

Contenido

Impresiones

Omar Velasco Herrera

Antecedentes y procesos de la banca central: la discusión entorno a la formación del Primer Banco de los Estados Unidos (1790-1791)

The historical background and processes of central banking: the discussion around the founding of the First Bank of the United States (1790-1791)

3

4

14

David Ibarra

La economía global en tiempos de pandemia

The global economy in times of pandemic

22

Nitzia Vázquez Carrillo, Manuel Díaz Mondragón

Perspectivas de la economía mundial para el 2021

World Economic Outlook 2021

35

37

52

Proyecciones

Edgar Francisco Pérez Medina, Luisa Camila Galaz Carrillo

El rebrote en la desigualdad de emisiones de carbono tras el Coronavirus

Primer lugar del tercer concurso de ensayo: La economía mexicana a debate

Ilse Gabriela Díaz Gasca

México frente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible ambientales

Segundo lugar del tercer concurso de ensayo: La economía mexicana a debate



ECONOMÍA INFORMA

ECONOMÍA INFORMA | 426 | ENERO - FEBRERO 2021 |



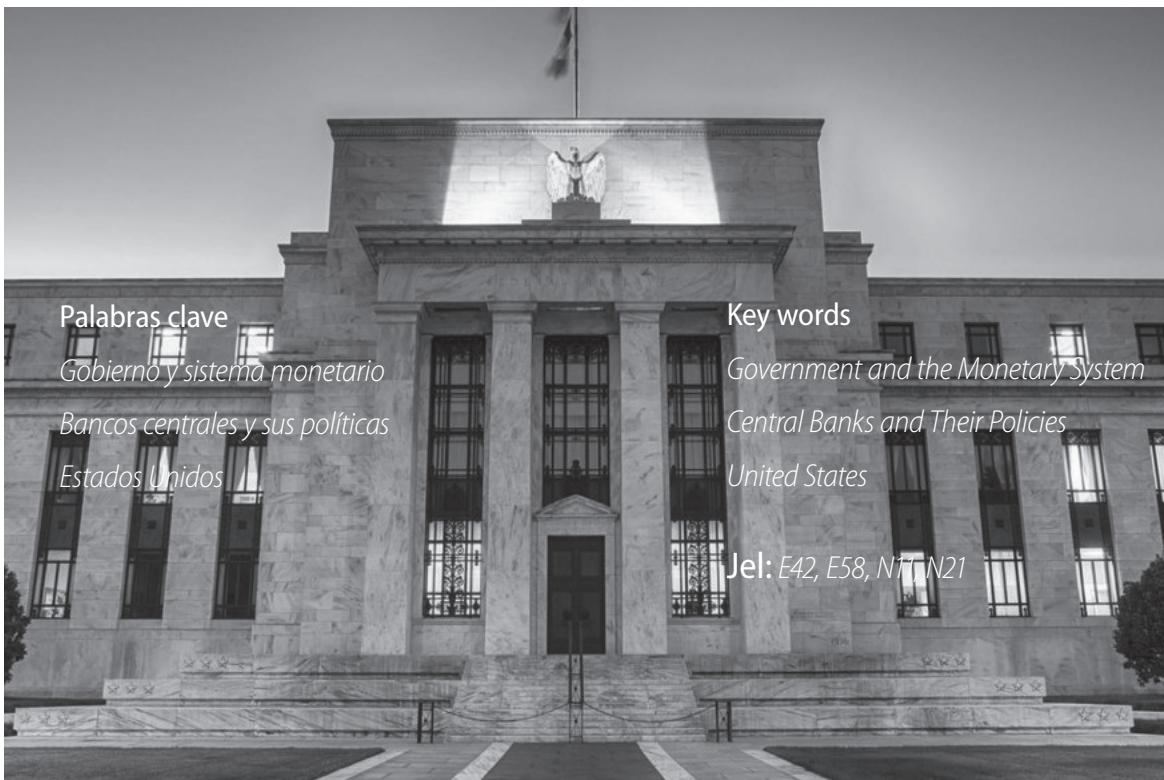
Impresiones

Antecedentes y procesos de la banca central: la discusión en torno a la formación del Primer Banco de los Estados Unidos (1790-1791)

The historical background and processes of central banking: the discussion around the founding of the First Bank of the United States (1790-1791)

Omar Velasco Herrera*

4



Palabras clave

Gobierno y sistema monetario
Bancos centrales y sus políticas
Estados Unidos

Key words

Government and the Monetary System
Central Banks and Their Policies
United States

Jel: E42, E58, N11, N21

* Licenciado en economía y especialista en historia económica por la UNAM; maestro y doctor en Historia Moderna y Contemporánea por el Instituto Mora. Profesor Asociado C de tiempo completo en el área de historia económica de la Facultad de Economía, UNAM. Email: omarvehe.33@gmail.com

Resumen

Las funciones que hoy día ejerce un banco central han sido resultado de un proceso de aprendizaje, por ello, el estudio de la experiencia histórica es fundamental para entender mejor la trayectoria de los casos nacionales. Este artículo es un acercamiento al análisis del denominado Primer Banco de los Estados Unidos considerado como un antecedente de la banca central estadounidense. El trabajo muestra los aspectos más importantes del proyecto de banco y su contexto histórico, así como el debate que la propuesta generó dentro de la clase política. Se recuperan los argumentos a favor y en contra vertidos en el Congreso estadounidense, así como la discusión entre Alexander Hamilton y Thomas Jefferson la cual refleja dos perspectivas disímiles del proyecto nacional estadounidense. Bajo ese panorama, el artículo da cuenta del peso de los aspectos políticos e ideológicos en la conformación de la experiencia bancaria estadounidense.

Abstract

The central bank's functions have been the result of a learning process. For that reason, the study of historical experience is important in order to understand the national cases. This article is an approach to the analysis of the First Bank of the United States, which was considered as an antecedent of the American central bank. The work shows the most important aspects of the bank project and its historical context, as well as the debate generated within the political class. The arguments for and against expressed in the United States Congress are recovered, as well as the discussion between Alexander Hamilton and Thomas Jefferson, which reflects two dissimilar perspectives of the national project. Against this background, the article accounts for the weight of political and ideological aspects in shaping the US banking experience.

Introducción

El objetivo de este artículo es ofrecer un panorama de las discusiones que generó la puesta en marcha del Primer Banco de los Estados Unidos (First Bank of the United States), un antecedente de la banca central en el país vecino del norte. Al mismo tiempo buscamos que se convierta en un referente para reflexionar sobre el caso mexicano. En este sentido, es necesario mencionar que el concepto de banca central, tal y como lo conocemos hoy día, es una categoría resultado de un proceso de carácter histórico. Las funciones que poseen los bancos centrales las han ido adquiriendo a lo largo del tiempo como parte de un aprendizaje cuyas características divergen de país en país. De allí que sea de gran utilidad tener marcos de referencia para los casos individuales dado que no existe un modelo único que muestre un camino unívoco hacia la banca central, en todo caso es más correcto hablar en plural y referirnos a los caminos.

Así pues, lo que hoy conocemos como la Reserva Federal estadounidense es resultado de un largo y complejo proceso en el que entraron en juego elementos económicos, políticos e incluso ideológicos. La naturaleza de estos le imprimió características muy particulares a su conformación. Al respecto Carlos Marichal (2004: 2) afirma que, hacia principios del siglo XX, Estados Unidos tenía el sistema bancario más grande del mundo, sin embargo, ningún banco funcionaba como regulador o como banco de gobierno. La extensión y descentralización del sistema bancario estadounidense generó problemas cuya mayor manifestación fue la crisis financiera de 1907 en la que quebraron una cantidad considerable de bancos. El colofón de esta crisis fue la reforma al sistema bancario a través de la National Monetary Comission (1908-1913) cuyo resultado más

importante se materializó en el singular sistema de la Reserva Federal en 1913.

Por ello, en este artículo buscamos dar cuenta del primer antecedente de la banca central en Estados Unidos, remontándonos a la propuesta de Alexander Hamilton quien, como primer secretario del tesoro, planteó el establecimiento de una institución bancaria nacional que permitiera aumentar el capital activo y productivo del país, esto mediante la capacidad que tenían los bancos de emisión de doblar e incluso triplicar la circulación monetaria, este proyecto tomó forma bajo el nombre de Primer Banco de los Estados Unidos.¹

Este banco es importante porque forma parte de los antecedentes de la banca central en Estados Unidos, pero también porque su fundación implicó el primer gran debate de orden político al interior de la recién formada federación estadounidense. Este hecho convierte al Primer Banco de los Estados Unidos en un observatorio histórico idóneo desde el cual es posible ver el contorno de lo que años después se convirtió en la disputa partidista entre Federalistas y Republicanos (Morgan, 1956: 486). Por ello, nuestro interés está centrado en analizar el proyecto de banco propuesto por Alexander Hamilton y la discusión que este generó al interior de la clase política estadounidense. Este acercamiento es útil en la medida en la que el análisis de este debate abre el panorama para entender la trayectoria de la banca central en Estados Unidos y contribuye al entendimiento de las divergencias en los

distintos procesos nacionales. El caso estadounidense en general y el del Primer Banco de los Estados Unidos en particular, son buenos ejemplos de cómo los factores políticos fueron fundamentales en la conformación del resultado histórico: el de la Reserva Federal.

1. El Primer Banco de los Estados Unidos: el proyecto

Tras su independencia, la reconfiguración política de Estados Unidos significó la conversión de una organización de tipo confederal a una federal. Este fue un cambio relevante que se tradujo en la búsqueda por centralizar funciones, herramientas y tareas por parte del gobierno nacional. Al mismo tiempo, este cambio representó la puesta en marcha de un nuevo orden institucional materializado en una nueva constitución, en la elección del ejecutivo federal y en la organización de un legislativo bicameral con senadores y congresistas (Jones, 1995: 71-74). La ratificación de la Constitución, el 21 de junio de 1788, y la elección de George Washington como presidente el 30 de abril de 1789, representó la llegada de Alexander Hamilton como el primer secretario del Tesoro, uno de los cargos más complicados ante la adversa situación de las finanzas públicas derivada de la guerra de independencia. Hamilton había sido representante en la Convención Federal caracterizándose por su posición radical respecto a lograr un solo gobierno consolidado que estuviese por encima de los gobiernos locales. Trabajó, además, como recaudador de los ingresos continentales en Nueva York y llegó a ser oficial del Estado Mayor durante la guerra de independencia, cargos que lo dotaron de experiencia y de una visión particular en el plano financiero (Kaplan, 1999: 19; Jones, 1995: 79-80).

En el gobierno de George Washington se encontraba también Thomas Jefferson quien

¹ Los bancos de emisión podían poner en circulación billetes teniendo como sustento sus reservas metálicas, dependiendo de la legislación esta podía ser hasta del triple de lo que había en reserva. La viabilidad de esto estaba basada en el hecho de que, en circunstancias normales, era poco probable que todos los tenedores de billetes quisieran cambiarlos por metálico, si esto llegaba a suceder el banco entraba en problemas de convertibilidad.

desempeñó el cargo de secretario de Estado y años después, entre 1801 y 1809, llegó a ser el tercer presidente de Estados Unidos. Hamilton y Jefferson tenían una perspectiva muy disímil respecto al ideal que debía alcanzar la sociedad estadounidense, discrepancia que salió a flote pronto y que delineó las bases del grueso de la discusión en torno al Primer Banco de los Estados Unidos. Mientras Jefferson tenía preferencia por una sociedad agraria, sustentada por una vasta mayoría de pequeños propietarios agrícolas independientes, Hamilton veía en la sociedad industrial y manufacturera la prosperidad de la nación, considerando que solamente la industria podría hacer libre al país de la dependencia hacia el extranjero y que ello pondría a Estados Unidos en igualdad de condiciones con las grandes naciones de la época (Kaplan, 1999: 20; Morgan, 1956: 487). A grandes rasgos esta dicotomía fue la base de la discusión alrededor de la conformación de los Estados Unidos como nación y parte importante del debate político que se generó entre federalistas y republicanos (Robertson, 1967: 244; Jones, 1995: 132-140).

Cuando Alexander Hamilton se hizo cargo del Tesoro estadounidense se encontró con una limitante para generar las condiciones que hicieran posible poner en marcha su proyecto: el monto de la deuda pública generada durante la guerra de independencia, la cual ascendía a 54 millones de dólares (Kaplan, 1999: 20). En ese sentido, Hamilton propuso, como parte del primer reporte sobre el crédito público, el reconocimiento de toda la deuda por su valor facial, esto a pesar de que muchos especuladores la habían adquirido por debajo de este. La medida, ampliamente criticada por sus detractores, tenía el objetivo de legitimar al gobierno ante los inversionistas cuyo capital era necesario para impulsar el proceso de industrialización. No fue menos importante su

proposición de absorber las deudas de los estados miembros de la federación por parte del gobierno nacional, esto bajo la idea de que el gobierno federal debía ganar preponderancia sobre los gobiernos estatales, una cuestión útil para atraer inversión pues un gobierno fuerte daría certidumbre ante la clase capitalista.

Es importante hacer notar el posicionamiento político de Hamilton pues durante toda su trayectoria dedicó muchos esfuerzos para incrementar el poder relativo del gobierno federal. Su perspectiva es considerada arquetípica de la centralización y el proyecto del Primer Banco de los Estados Unidos fue una muestra clara de esto (Bruchey, 1970: 347). Todos estos elementos deben considerarse para entender las intenciones del proyecto enviado al Congreso el 14 de diciembre de 1790. En este plan, que llevó el título de Reporte sobre el Banco Nacional, Hamilton esbozó muchas de sus reflexiones en torno a las finanzas nacionales dando muestra de su amplio bagaje sobre el tema. La estructura del proyecto es un ejemplo de que el secretario del Tesoro estaba consciente de que la nueva nación no era la única que había pasado por problemas financieros. El referente más cercano de un país poderoso que había salido a flote gracias a una estructura bancaria similar a la que él proponía era Inglaterra.

De este modo, el Banco de Inglaterra sirvió como soporte argumentativo para su propuesta pues, desde la perspectiva de Hamilton, las guerras impulsadas por la corona habían drenado el metálico del territorio británico, debilitaron su comercio y provocaron el declive de sus ingresos tributarios. Bajo este escenario se recurrió a la creación de un banco que alivió las dificultades nacionales, Estados Unidos, sostenía el secretario del Tesoro, estaba en una situación muy similar a la que había vivido Inglaterra (Morgan, 1956: 473). Por ello, cuando escribió el llamado Reporte sobre el Banco

Nacional, Hamilton resaltó la capacidad que tendría el banco para incrementar el potencial del oro y la plata como circulante al respaldar la expansión de la emisión de billetes. Esto significaba, en la práctica, aumentar el capital de la nación y darle al banco un papel activo en la generación de riqueza, dado que los billetes agilizarían la circulación y flexibilizarían el sistema de pagos.

El aumento en la circulación de la riqueza implicaba, en los términos de la época, un incremento de la industriosidad, la cual debía reflejarse en el ensanchamiento de la recaudación tributaria a través de la expansión del mercado interno. Para Alexander Hamilton el banco significaba también un aumento en el crédito destinado a la industria y el comercio, complementando el servicio que ya ofrecían los bancos estatales. Sin embargo, estos bancos no podrían sustituir al banco nacional en un aspecto clave: eran incapaces de convertirse en motores de la circulación y de la oferta monetaria, dado que no podían ofrecer la confianza que un banco con respaldo del Estado sí podía dar.

Por ello, en el Reporte sobre el Banco Nacional entregado al Congreso, Hamilton hizo énfasis en que la actividad bancaria no debía ser una actividad exclusiva de la iniciativa privada, debía convertirse en una maquinaria política para el Estado que le permitiera obtener préstamos, vender bienes públicos y eventualmente ofrecer papel moneda uniforme y homogéneo. No obstante, en el proyecto la concepción de un banco de Estado no era compatible con la idea de un banco propiedad del Estado. La administración debía quedar en manos de agentes privados que eran las más indicadas para la buena marcha de la institución. Sin embargo, si se contempló la participación del gobierno como accionista del Banco y su capacidad para verificar su situación financiera (Kaplan, 1999: 22).

Como ya hemos dicho el Reporte sobre el

Banco Nacional fue enviado al primer Congreso Federal durante su tercera sesión en diciembre de 1790. Pasó al Senado para su discusión en donde se encontró con las primeras trabas para su puesta en marcha de las cuales salió avante. Fue en su paso por la Cámara de Representantes en donde el debate se prolongó dando cuenta de un elemento importante para entender el proceso de formación de la banca central en los Estados Unidos: el peso de la discusión político-ideológica.

2. El debate y el Banco

El ríspido debate alrededor de la fundación del Primer Banco de los Estados Unidos fue un suceso que respondió al ejercicio legislativo, aunque en el fondo subyacía una contraposición muy clara de proyectos nacionales. El debate en el Congreso, especialmente dentro de la cámara de representantes, ofrece pruebas claras respecto a la fuerza e influencia de los argumentos vertidos en contra y a favor por parte de dos prominentes actores: el secretario de Estado y el del Tesoro. Por otra parte, la discusión da muestra de que el proyecto cimbró a los grupos identificados con el republicanismo y el federalismo, por lo que se puso en la mesa de discusión el papel de la banca, el del Estado y la propia interpretación de la recién creada Constitución (Klubes, 1990: 19-20). Por ello, se considera que son tres las fuentes generadoras del debate en torno al banco: las objeciones constitucionales, las consideraciones económicas y en menor medida la residencia y composición del capital.

En el Senado, primera parada del proyecto bancario, los argumentos vertidos en su contra giraron en torno a su anti-agrario, anti-republicanismo y su sesgo a favor de los estados del norte. Estas voces opositoras venían, evidentemente, de los representantes sureños

quienes tomaron como ejemplo de los males causados por la banca el caso del Banco de Norteamérica, el cual se había convertido en un lastre para la agricultura por sus altas tasas de interés y sus préstamos de corto plazo que no favorecieron a los granjeros y agricultores sureños (Klubes, 1990: 24). Este banco también había sido tomado como ejemplo por el propio Hamilton para mostrar los beneficios que había representado para el Congreso Continental una institución financiera vinculada al gobierno, situación que amplió el debate. Este punto muestra también un trasfondo más profundo y antiguo de la discusión sobre la relación entre banca y gobierno en Estados Unidos (Morgan, 1956: 477).

Para los Senadores con voces opuestas al banco, éste representaba un obstáculo al republicanismo. William Maclay, senador por Pensylvania, consideraba que los bancos representaban el motor de la aristocracia y que funcionaban como operadores de impuestos a favor de los ricos y en contra de los pobres, desde su perspectiva, tendían a acumular en pocas manos la riqueza y por ello debían ser considerados como antirrepiblicanos (Morgan, 1956: 480). Para otros opositores con tendencias republicanas, tales como James Madison, Thomas Jefferson y John Taylor, lo que los estremecía era pensar en las intenciones de Hamilton de convertir al banco en un pilar político del Estado, teniendo como perspectiva a su vez el fortalecimiento del gobierno central en detrimento de los gobiernos estatales.

A pesar de esta oposición el Senado aprobó la creación del banco el 20 de enero de 1791, no obstante, el debate se trasladó a la Cámara de Representantes el 31 de enero de 1791, arena en la cual la discusión se centró en por lo menos dos elementos: considerarlo como un instrumento para el enriquecimiento de unos cuantos y su constitucionalidad. El

primer punto fue resaltado por James Jackson, quien veía pocas posibilidades de que el banco se convirtiera en un instrumento útil para la agricultura, haciendo énfasis en su carácter monopólico y en la gran posibilidad de que las ganancias se concentraran en un pequeño grupo de especuladores en detrimento de los agricultores. Como puede verse este elemento se mantuvo presente como argumento pro republicano en la Cámara de Representantes, lo que habla de la importancia del granjero como unidad productiva y como sustento socioeconómico de Estados Unidos.

Sin embargo, el punto más importante en este debate fue el que se generó respecto a la constitucionalidad de la propuesta. En esa perspectiva, James Madison argumentó que la Constitución no le otorgaba al gobierno la capacidad de crear un banco. Para Madison, si se otorgaba una concesión para establecerlo, el gobierno federal estaría sobrepasando los límites de su poder y obstruyendo los derechos de los estados: la emisión de un banco nacional interferiría directamente con el derecho que tenían los estados de prohibir tanto el establecimiento de bancos como el de la circulación de sus billetes dentro de sus territorios (Kaplan, 1999: 23).

Las voces a favor del banco en la Cámara de Representantes tuvieron a Fisher Ames como principal actor. Para este personaje y para el grupo que él representaba, el banco significaba una herramienta útil para el sector privado y para el gobierno, en gran parte porque la conformación de su capital se caracterizaría por la participación de los dos sectores. Su argumento legal y constitucional estuvo basado en el artículo I sección 8 de la Carta Magna, en el cual se le otorgó al Congreso la capacidad de pedir préstamos y legislar en torno al diseño y la colecta de impuestos. El banco estaba pensado en gran medida como un instrumento para

las dos tareas, por lo que Ames se atrevió a declarar que era hora de que el Congreso legislara más discrecionalmente: no tenía caso que tuviese la facultad de pedir prestado sin antes tener una institución a la cual se le pudiese solicitar recursos y había más sinsentido si no tuviera la capacidad para establecerla (Morgan, 1956: 485-486).

La oposición al proyecto no prosperó en la Cámara de Representantes a pesar de ser sustentada por personajes del calibre de James Madison. El 8 de febrero de 1791 se aprobó por una votación de 39 a 29 para ser enviada a consideración del presidente Washington quien tenía la opción de vetar la ley de creación del Primer Banco de los Estados Unidos. En este proceso el debate fue puesto nuevamente sobre la mesa. En esta ocasión fueron Jefferson y Hamilton quienes, a petición del presidente Washington, elaboraron por escrito sus respectivas posiciones, estas fueron en gran parte la síntesis de los argumentos en pro y en contra del banco.

Mientras Jefferson hizo hincapié en la inconstitucionalidad dado que se trataba de un monopolio y porque la Constitución no le otorgaba al gobierno la capacidad de crear corporaciones, Hamilton replicó que si bien el Congreso no tenía la capacidad de crear corporaciones, si tenía la capacidad de hacer todas las leyes necesarias y propicias para ejercer todos los poderes que la Constitución le otorga al gobierno, entre ellos fijar impuestos, pedir dinero prestado y regular el comercio entre los estados, si para lograr esto debía consolidarse una corporación ello era posible bajo la idea de la soberanía nacional.

Al respecto el secretario del tesoro sosténía que un banco se relacionaba con el cobro de impuestos de manera indirecta al agilizar la circulación y facilitando los medios de pago. El poder de cobro de los impuestos implicaba señalar la moneda y los medios en que debían ser pagados, entre ellos los que podría poner a disposición del gobierno un banco como el que se proponía. Por otra parte, el banco tenía relación directa con la facultad del Congreso de pedir préstamos dado que era el instrumento usual al cual recurrir en situaciones de emergencia. Una institución bancaria tenía relación con la regulación del comercio entre los estados dado que su papel era crear los medios de intercambio para mantener la circulación de mercancías (Jefferson y Hamilton, 1988: 309-322). Del mismo modo, Hamilton replicó que la idea de abrir el banco no significaba la consolidación de un monopolio, dado que la ley que lo erigiría no prohibía la erección de bancos estatales.²

George Washington firmó la ley de creación del Primer Banco de los Estados Unidos el 25 de febrero de 1791. Con ello se consumó la idea de Hamilton respecto a la necesidad de un Banco Nacional, al parecer los argumentos en torno a la utilidad de esta institución como un agente financiero del gobierno federal pesaron más que los vertidos en torno a su espíritu antirrepublicano e inconstitucional y aunque se consumó un episodio del proceso de construcción de la banca central en Estados Unidos, la culminación de esta última aun tardaría en llegar, no obstante, este primer capítulo sir-

² Un análisis más profundo del desenvolvimiento del Primer Banco de los Estados Unidos en relación con los bancos estatales y la interrelación de estos con aquél durante la gestión de Hamilton al frente de la secretaría del Tesoro en Bruchey (1970: 319-320).

ve para entender el porqué de esa larga espera, a saber, los conflictos políticos, ideológicos y económicos estuvieron siempre presentes.

Conclusión: la disputa y la banca central

El debate generado alrededor del Primer Banco de los Estados Unidos es muestra de una disputa política entre dos proyectos que estaban pensando el proyecto nacional estadounidense bajo distintas ópticas. Si dejamos de lado la controversia muy particular respecto al establecimiento del banco, obtendríamos las bases ideológicas y filosóficas que dieron origen a los partidos Republicano y Federalista, partidos que le dieron forma a este país por lo menos hasta la década de 1820 cuando desapareció el partido federalista. Sin embargo, la esencia del debate se prolongó y permeó años después en la discusión en torno a la renovación de la concesión del Primer Banco de los Estados Unidos en 1811, la cual fue rechazada en medio de una querella similar a la que se había gestado al ponerse en marcha. Esta misma disputa apareció años después cuando Andrew Jackson encabezó una férrea campaña a favor de la desaparición del denominado Segundo Banco de los Estados Unidos entre 1832 y 1833 (Watson, 2006: 132-153). Esta institución había sido puesta en marcha en 1816 bajo la presidencia de James Madison y en gran medida siguió y amplió el modelo esbozado por Hamilton, en ese momento la economía estadounidense pensó al banco como un instrumento financiero útil ante las consecuencias económicas de la guerra contra Inglaterra en 1812.

La afrenta que impulsó Jackson contra el segundo Banco de los Estados Unidos es ampliamente conocida en la historiografía estadounidense, tanto en el ámbito económico como en el político. Fue uno de los ejes de su campaña de reelección en 1832 bajo el argumento de que el poder del dinero, representado por el Banco, era uno de los mayores enemigos de la democracia. Se trataba, además, de una invasión inconstitucional a los derechos de los estados y una institución monopólica cuyas ganancias, sosténía Andrew Jackson, era producto de los ingresos del pueblo norteamericano (Morison, Commager y Leuchtenburg, 1999: 236-238). El triunfo electoral de Jackson significó el voto a la renovación de la concesión del banco y al mismo tiempo el retiro de los fondos federales, los cuales fueron depositados en bancos estatales en 1833. El banco dejó de operar bajo la figura con la que fue inaugurado en 1836, año en el que venció su concesión. Como puede apreciarse, los elementos de corte político e ideológico permearon en todo momento el debate en torno a la idea de un banco de gobierno en los Estados Unidos.

El resultado de estas disputas políticas e ideológicas fue muy importante para la configuración del sistema bancario estadounidense y sirve para dar cuenta del porqué de la forma particular de lo que hoy conocemos como la Reserva Federal. De este modo, en primer término, resulta claro que, a la luz de la disputa presentada en este espacio, la gran oposición dentro de la clase política a la existencia de una entidad reguladora generó un sistema bancario atomizado y en su momento el más ex-

tenso del mundo, que se esparció por todo el territorio estadounidense y que llegó a alcanzar la cifra de 18 000 bancos en 1914 (Marichal, 2004: 2). Esta característica dentro de la historia bancaria de Estados Unidos fue relevante en la medida en que la penetración financiera (la intensidad en el uso de instrumentos crediticios por parte de la población en general), fue muy alta. Sin embargo, la ausencia de una entidad reguladora generó serios problemas, sobre todo ante crisis financieras que cimbraron la extensa, pero frágil, estructura bancaria estadounidense.

Así tras la crisis financiera de 1907 se manifestó la necesidad de efectuar una reforma global del sistema bancario, el resultado fue la creación de la Reserva Federal en 1913, una estructura que si bien ejercería regulación lo haría (y aún lo hace) desde el ámbito de sus oficinas locales, lo que da muestra del peso histórico de la oposición a una regulación demasiado centralizada cuyo intento inicial fue el Primer Banco de los Estados Unidos. Por ello, la disputa por este primer banco resulta tan relevante, puesto que nos permite obtener una explicación de largo plazo para entender el proceso de construcción de la banca central en Estados Unidos.

En el caso particular que aquí se analizó subyace la añeja disputa generada a finales del siglo XVIII entre aquellos que deseaban un país agrario con un poder central débil y aquellos que anhelaban un país industrial con un fuerte poder central. A final de cuentas, me parece, este tipo de elementos también explican una parte de la trayectoria de la banca central en este país. Sin embargo, fueron las coyunturas políticas y económicas las que le dieron su forma hacia principios del siglo XX, la crisis financiera y la complejidad cada vez mayor de una economía pujante como la de Estados Unidos fueron determinantes para la puesta en marcha de un órgano regulador como la Reserva Federal. Esto a su vez reafirma una premisa de investigación que debe ser considerada para el caso mexicano y para las experiencias nacionales en general: no existe una sola senda para explicar la aparición y puesta en marcha de la banca central, tenemos tantas bancas centrales como realidades. En esa medida, los caminos de la historia económica tienen mucho que aportar a los senderos de la teoría económica. 

Bibliografía

- Bruchey, Stuart (1970), "Alexander Hamilton and the State Banks, 1789-1795". En *The William and Mary Quarterly*, 27: 3, pp. 347-378.
- Jones, Maldwyn (1955), *Historia de Estados Unidos 1607-1992*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- Kaplan, Edward S. (1999), *The Bank of the United States and the American Economy*, Westport, Greenwood Press.
- Klubes, Benjamin (1990), "The first federal Congress and the First National Bank: A case study in Constitutional Interpretation". En *Journal of the Early Republic*, 10: 1, pp. 19-41.
- Marichal, Carlos (2004), "Debates sobre los orígenes de la banca central en México", ponencia presentada en el Segundo Congreso de Historia Económica, disponible en www.amhe.org.mx

Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commager y William E. Leuchtenburg (1999), *Breve historia de los Estados Unidos*, México, FCE.

Morgan, Wayne (1956), "The Origins and Establishment of the First Bank of the United States". En *The Business History Review*, 30: 4, pp. 472-492.

Robertson, Ross (1967), *Historia de la economía norteamericana*, Buenos Aires, Omeba.

Thomas Jefferson y Alexander Hamilton (1988), "Controversia sobre la constitucionalidad de crear un banco nacional (15 y 23 de febrero de 1791)". En *EUA: Documentos de su historia política, vol. I*, México, Instituto Mora, pp. 309-322.

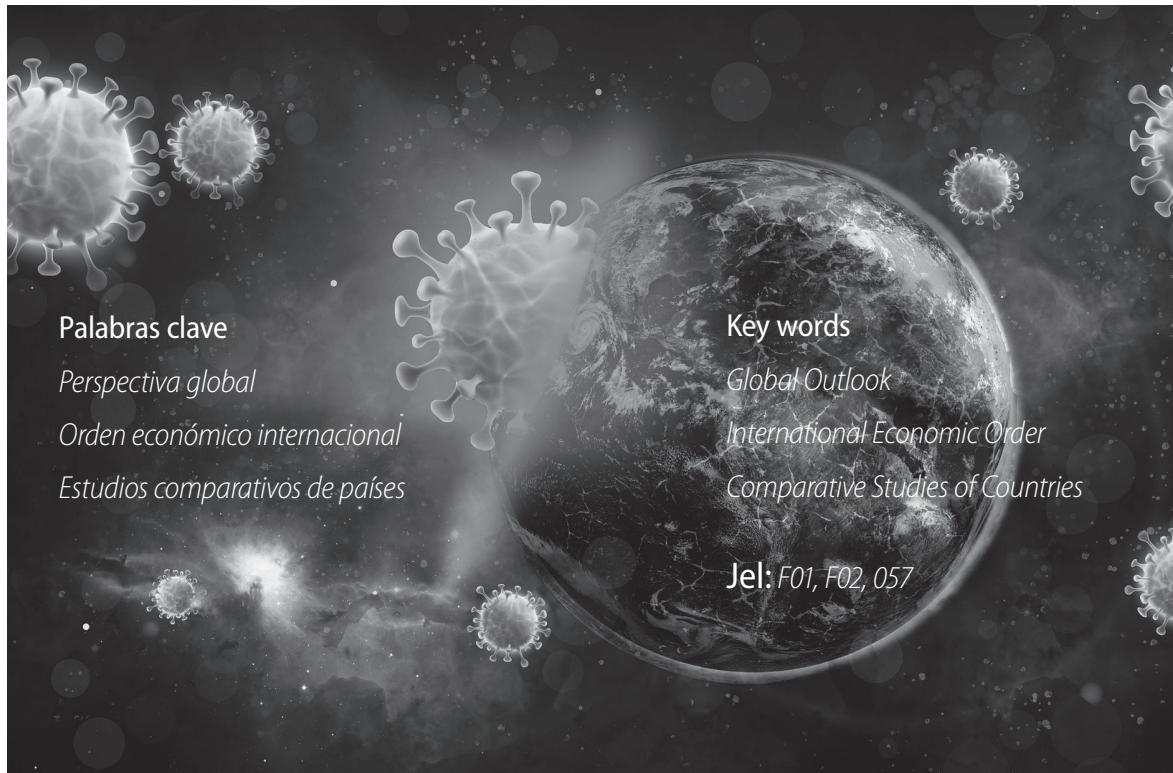
Watson, Harry (1990), *Liberty and Power: The Politics of Jacksonian America*, Nueva York, Hill and Wang.

La economía global en tiempos de pandemia

The global economy in times of pandemic

David Ibarra

14



Resumen

La visión neoliberal de la globalización se enfrenta a cuestionamientos serios ante las grandes desigualdades y el severo retroceso del nivel vida de la población mundial, pues deja indefensa a gran parte de su población. En este trabajo se explora el fondo tras las desigualdades distributivas a las cuales ahora se suman los efectos de la pandemia del coronavirus. El comercio internacional perdió fuerza como impulsor del crecimiento y se requiere ajustar los esquemas de financiamiento y cooperación internacional para lograr que contribuyan a la prosperidad ya que en muchos países se comienza a erosionar la convivencia social y es necesario emprender una reforma del orden económico internacional que fomente el desarrollo a escala global.

Abstract

The neoliberal vision of globalization is facing serious questions due to the great inequalities and the severe decline in the standard of living of the world's population, as it leaves a large part of its population defenseless. This article explores the background behind the distributive inequalities to which the effects of the coronavirus pandemic have now been added. International trade has lost its strength as a driver of growth and it is necessary to adjust the financing and international cooperation schemes to ensure that they contribute to prosperity, since in many countries social coexistence is beginning to erode and it is necessary to undertake a reform of the international economic order to promote development on a global scale.

Introducción

El mundo y su economía se encuentran abrumados por desacuerdos, tropiezos e inacción colectiva. El receso mundial de 2008-2009 fue apenas un llamado de atención. Desde entonces no se ha recuperado la estabilidad anterior, la confianza política, ni asegurado ni identificado senderos seguros, compartidos, al desarrollo.

En parte, ello refleja el impacto de vacíos políticos, de transformaciones estremecedoras, imperfectamente incorporadas a la arquitectura de las relaciones económicas universales. No hace mucho se derrumbó el imperio soviético y con él las tensiones a veces positivas en la contienda capitalismo-socialismo. No hace mucho, se dio la reconversión del sistema chino asumiendo una mezcla de sociedad de mercado y de dirigismo gubernamental. Algo semejante ocurre en Europa Oriental al abrazar el capitalismo. En tiempos más próximos, la Unión Europea sufrió el Brexit, la separación del integracionismo europeo. Por su parte, el mundo transitó de un orden internacional presidido por la hegemonía norteamericana a una multiplicidad de centros de poder con inclinaciones distintas, a veces contrapuestas. Y, a la vez, la manera de generalizar la libertad de mercados trajo consigo sesgos distributivos concentradores del ingreso universal que se extienden a Rusia, China y Europa Oriental.

Sea como sea, se mermaron los nacionalismos y el poder de los estados atribuible a la cesión global de soberanía. Así se cumplieron objetivos internacionales como la liberalización de las balanzas de pagos, la estabilidad de precios, la austeridad en el gasto público, el aprecio a la inversión extranjera; metas todas que ganaron prelación, incluso frente a otras demandas. En contraste, no se ha afianzado todavía una mezcla sabia, ponderada, de objetivos internos de los países con los del orden transnacional.

En el sentido anotado, con audacia reformista, se crearon organismos económicos vigilantes del comportamiento de países y gobiernos, se borró el proteccionismo, se instituyeron bancos centrales independientes, en una palabra, se unificaron los estilos y propósitos de las políticas económicas nacionales. Se dejó de lado la protección al empleo, a la salud pública, al medio ambiente, esto es, se dejaron parcialmente indefensas a las poblaciones ante calamidades que luego no se sabe bien a bien cómo remediar.

Es, por tanto, casi milagroso que los sistemas productivos mundiales se hubieran mantenido funcionando moderadamente bien hasta la crisis de 2008; y luego que hubieran iniciado una recuperación titubeante, clausurada por los efectos del coronavirus.

1. Formación de capital

A escala global es de anticipar una caída del producto mundial del 4%-5% en el 2020, acompañada de contracciones dramáticas del 7%-8% en las zonas industrializadas de Europa y singularmente profundas en los países en desarrollo.

El debilitamiento de la producción de algún modo repite el que ocurre en la formación de capital. No se ha precisado si la retracción observada en la inversión obedece al agotamiento de los estímulos de la apertura de mercados, al descenso en la tasa de rentalidad, a la concentración productiva, monopolística, al decaimiento de las inversiones públicas. Entre 2000 y 2019 el ritmo de la inversión decrece en los países desarrollados, seguidos por casi todas las economías medianas y pequeñas.

En suma, la tasa de crecimiento de la inversión mundial cae substancialmente del 4.4% al 2.1% entre los años extremos del periodo 2000-2019. Las firmas líderes de muchos países registran una tasas de inversión reducidas

(por ejemplo apenas del 10% de las utilidades en los Estados Unidos).

2. Comercio Internacional

Poco a poco el comercio internacional pierde lustre como impulsor del crecimiento. Se comienza a dudar de las estrategias exportadoras como medio casi único de hacer competitivas, eficientes y prósperas a las economías.

Como se dijo la integración de mercados fue la vía de homogeneizar a las políticas nacionales, mediante la liberación de los movimientos de bienes o capitales y la formación de encadenamientos productivos, como medios económicos compartidos.

Entre 1986 y 2005, las transacciones comerciales internacionales se expandieron al 6.2% anual, empujando al producto mundial que crece menos al 3.6%. Pero agotado el impulso inicial y acentuados algunos problemas, la situación cambia. Desde ahí, el ascenso del producto universal fue de poco más del 3.4%, mientras el comercio internacional alcanza sólo el 3.1%, esto es, se desvanece su impulso primario al crecimiento y se crean desajustes importantes.

Entre 2008 y 2019, los Estados Unidos acumulan un desajuste de 5.4 millones de millones de dólares, Reino Unido de 1.3, América Latina otro de 1.3. En contraste, Alemania generó un superávit de 3.0 millones de millones de dólares, China de 2.4, Japón de 1.7 y los países petroleros de 1.8.

Los desequilibrios comerciales provocan estremecimientos financieros y políticos que obligan a los países deficitarios a endeudarse y, luego, a someterse a dolorosos ajustes. A su vez, los países superavitarios suelen reprimir salarios y consumos en aras de su competitividad internacional más allá de los diferenciales en produc-

tividad de su mano de obra y de sus capitales.

Con el tiempo esos desajustes congelan la división internacional del trabajo y frecuentemente encierran a los países periféricos en actividades poco promisorias. Tarde o temprano, déficits y superávits llevan a la restricción del comercio internacional, a que las naciones superavitarias acumulen reservas que significan menor demanda de bienes y servicios y una demanda acrecentada por valores financieros (deuda) de contrapartida.

Pese a su exitoso historial, el avance futuro de la interdependencia global posiblemente reciba a futuro menor prelación política. De un lado, se ahondan los desequilibrios. En ello, no sólo cuenta la renuncia norteamericana real o aparente al liderazgo económico mundial, sino sus limitaciones reales para seguir absorbiendo buena parte de los excedentes productivos de los países superavitarios.

Del lado de China, no se vislumbra un clima especialmente propicio a seguir dando preferencia unívoca al comercio internacional. Las tensiones externas crecen y auguran menor dinamismo mundial. En lo interno, China, después de un progreso espectacular, aborda una etapa de crecimiento más pausado, con menores necesidades de importación y de financiamiento del exterior.

Por razones económicas y políticas no es de esperar que los dos principales promotores del comercio internacional se vuelquen en esa dirección o puedan imprimirlle el mismo impulso anterior. Quizás por causas diferentes, ambas naciones procuren afianzar su futura prosperidad por medios menos dependientes del entorno transnacional.

De su lado, la pandemia del coronavirus amplificó los desajustes al poner al descubierto debilidades estructurales del comercio interna-

cional. Ese comercio, ya dañado por las crisis del 2008, ha sufrido contracción sustantiva en fechas recientes. Los perjuicios se han centrado singularmente en las cadenas productivas que absorben alrededor del 40% del intercambio.

En América Latina, durante los primeros cinco meses de 2020 el valor conjunto de exportaciones e importaciones cayó cerca del 18%. Del lado de las importaciones la mayor contracción se observó en la adquisición de bienes de capital que compromete el futuro el desarrollo de las economías. En México las caídas del comercio exportador son aún mayores (21%) debido a la reducción simultánea de ingresos provenientes de las manufacturas, el petróleo y el turismo. Estamos en recesión obligada determinada en buena medida por la suerte de la globalización.

3. El entorno industrial

En buena parte del Primer Mundo y de muchas zonas de desarrollo intermedio se reduce el aporte de la industria al valor agregado nacional. El crecimiento de la propia industria se debilita no sólo a partir de la crisis del 2008, sino desde tiempo atrás. Un tercer factor a notar es la cartelización industrial, el debilitamiento de la competencia al interior de varios países.

La desindustrialización afecta menos a Japón, Alemania y otros países: (Dinamarca, Corea, China) por la combinación de recias políticas de crecimiento exportador y manufacturero de los que muchos carecen.

Por otro lado, el desplazamiento de grandes núcleos de oferta hacia el Oriente ha reducido el peso de los antiguos centros industriales comparativamente costosos y menos al día en materia tecnológica.

Históricamente la industria ha guarecido a la población trabajadora mejor remunerada y a las actividades de mayor eficiencia productiva. En consecuencia, la evolución del sector manufacturero incide en la distribución del ingreso y, desde luego, en la productividad de las economías.

Se da un avance menor de la productividad del trabajo en los países de la OCDE que se comprime 50% de compararse el periodo 2010-2019 con los diez años anteriores a 2008. Además, la evolución de los sueldos y salarios quedó por debajo de las ganancias en productividad. Aquí reside otra causa de la declinación relativa de la participación del trabajo en el ingreso de buena parte del mundo.

Hasta hace poco, la marcha de la tecnología fue fiel a imperativos bélicos, económicos y comerciales, sin preocupación sobre todas sus consecuencias en la población. Además, en algunas naciones, los mercados domésticos se hacen menos competitivos, las empresas son más proclives a repartir dividendos y a adquirir acciones propias en vez de invertir. Asimismo, al servir a los mercados del mundo, los imperativos tecnológicos y del tamaño óptimo de las producciones, eleva las barreras de entrada a los mercados, mientras los gobiernos por razones competitivas y de política suavizan las normas antimonopolio.

4. Las finanzas

El sector financiero ha crecido como nunca en los últimos años, sin embargo, una década después de la crisis mundial de 2008, todavía no se ha logrado prescindir de estímulos monetarios antirrecesivos. Se ha evadido la fase depresiva aguda, pero subsisten condiciones que hacen propensas a las economías a recaer en otra hondonada depresiva.

No obstante el notable ascenso de las finanzas en el mundo, hay obstáculos, cuellos de botella críticos, significativos. Uno de ellos, reside en las deficiencias de los sistemas de pensiones, las tasas de interés tan bajas que hace necesario recurrir a las bolsas de valores y asumir los niveles correspondientes de riesgo o bien recargar las cuentas públicas.

La crisis en 2008 condujo al ascenso incesante del endeudamiento de los gobiernos del que no escapan los del Primer Mundo. El coeficiente deuda-producto sube más de 25 puntos en los Estados Unidos entre 2011 y 2020; Japón duplica su producto y en la zona europea, excepto Alemania, asciende con bastante celerridad. Otro tanto ocurre en los países en desarrollo intermedio, problema luego complicado por la paralización parcial del intercambio internacional o de la pandemia del coronavirus.

El quantitative easing de los países avanzados ha sido una arma antirrecesiva importante al fortalecer la demanda y favorecer la liquidez del sistema financiero; cabe notar, sin embargo, que, en vez de vigorizar directamente el poder adquisitivo de la población, toma el camino indirecto de crear liquidez, abatir las tasas de interés y alentar el crédito mediante la compra por parte de los bancos centrales de activos financieros. Se confía en que la banca acreciente el flujo crediticio y que empresas y familias estén dispuestas a gastar y endeudarse.

Frente a esto prevalecen condiciones favorables a otra crisis detonada en los países pobres. Al respecto, se multiplican los planteamientos que proponen desde el diferimiento del servicio de la deuda, hasta esquemas ambiciosos de compra de los pasivos de los países pobres por las economías superavitarias. A ese panorama se añade la marcada desigualdad en la distribución y la escasez del financiamiento al desarrollo que se comprime globalmente desde 2010.

La atención de la pandemia acelera el cambio en las estrategias de las naciones industrializadas. Al principio, se dio preferencia al uso de los instrumentos de la banca central, mediante la monetización de los déficits públicos; más adelante, se incluye la compra de valores empresariales. En ese proceso, se abatieron las tasas de interés, incluso hasta tornarlas negativas con fines de estimulación monetaria o de reducción del servicio de la deuda gubernamental. Cabe admitir, sin embargo, que esas acciones pierden algo de su eficacia cuando las tasas de interés se aproximan a cero o se tornan negativas.

5. El retorno de la política fiscal

En circunstancias críticas, difíciles, los gobiernos recurrieron a la acción fiscal directa, cuando reducen los impuestos empresariales recuérdese la reforma de Trump- o, sobre todo, cuando amplían deficitariamente sus gastos.

En materia hacendaria, hay costos anteriores asociados a la globalización. La competencia llevada a los sistemas tributarios deviene en limitaciones a la progresividad impositiva e inclusive justifica desgravaciones. Ambas medidas persiguen dar incentivos a las empresas o lograr preferencias en la atracción de inversiones foráneas.

De su lado, las empresas transnacionales y los fondos financieros ubicados principalmente en los paraísos fiscales -poseedores de alrededor del 8% y el 10% de la riqueza de los países, ocasionan cuantiosas pérdidas en los ingresos tributarios. En 2014, Zucman estimó la evasión tributaria de ese origen en 190 miles de millones de dólares anuales.

Con todo, la política fiscal recobró vida frente a los problemas que había dejado vivos la crisis de 2008. Ya en septiembre de 2020, gastos fiscales extraordinarios ya anunciados, suman algo menos del 10% del producto glo-

bal. Los países industrializados con amplios espacios de acción económica y política comprometieron más o menos esa cifra. Los países en desarrollo siguen la ruta del Primer Mundo, elevan de inmediato sus apoyos fiscales alrededor del 6% del producto.

Entre 2012 y 2020, los saldos de la deuda bruta de los gobiernos han pasado del 80% a casi el 100% del producto mundial con un brinco importante en el último año de los mencionados. Desde 2008, con la única excepción de Alemania, la deuda gubernamental de las zonas industrializadas crece más que su ingreso presupuestario poniendo en duda la sostenibilidad del endeudamiento sin otras medidas complementarias. En el mundo en desarrollo esa deuda pasó del 37% al 62% y la correspondiente a las naciones menos desarrolladas del 29% al 48%.¹

Hasta hace poco, el ámbito de la política presupuestaria estuvo constreñido por las resistencias de impopularidad a elevar impuestos en circunstancias depresivas y sobre todo frente al temor de generar inflación. Sin embargo, al abatirse ésta última y acentuarse los apremios al gasto, se abrazó la acción fiscal anticíclica, sin abandonar la de índole monetaria que había resultado insuficiente.

6. Empleo

Difícilmente podría exagerarse el impacto negativo de la combinación de las crisis sanitarias y de negocios sobre el mercado de trabajo. Los indicadores dibujan un panorama desolador

¹ Aun así, en Estados Unidos, en diciembre pasado, el presidente Trump obtuvo aprobación del Congreso para acrecentar en 935 miles de millones de dólares del gasto de emergencia. A ello se añadirá lo que resulte de la propuesta del nuevo Presidente Biden de 1.9 billones de dólares (trillones anglosajones) que servirán al mismo propósito y al de reactivar la economía norteamericana.

que, en cierto sentido, prolongan las cifras declinantes.

De acuerdo con la OIT (2019), 630 millones de trabajadores en el mundo vivían situación de pobreza moderada o extrema. El director del Programa Mundial de Alimentos sitúa en 270 millones de personas al borde de la hambruna. Los accesos al trabajo remunerado seguirán siendo escasos sin contar la elevada informalidad y la subutilización prevalente de la mano de obra.

A mayor abundamiento y descontando las coberturas diferentes de los sistemas de protección social, la distribución de los ingresos laborales es muy desigual sea entre hombres y mujeres, entre naciones industrializadas y atrasadas, entre regiones de cada país o entre zonas urbanas y rurales. Por supuesto, las disparidades con frecuencia van más allá de diferencias en productividad para descansar sobre el costo comparativo de la mano de obra.

En la práctica, la intensificación del intercambio y de la competencia internacional sacando provecho de las remuneraciones diferenciales de la mano de obra, ha restado poder político a los movimientos sindicales, como se observa en la cifra descendente de su membresía en buena parte del mundo.

Con el receso y la pandemia del coronavirus es de esperar deterioro ulterior del mercado de trabajo, manifiesto ya en los índices de desempleo, de subutilización de los trabajadores y del crecimiento de la ocupación individual nacida de iniciativas propias. Todo indica que el coeficiente de la participación de los trabajadores en la población continúe su tendencia descendente (del 65% al 61% entre 2000 y 2020); sobre todo, que la tasa media de desempleo mundial brinque de la media de varios años recientes del 5%-6% a cerca del 8%-10%.

Como resultado, el peso de los sueldos y salarios de los trabajadores en el producto

mundial continuará cayendo. Entre 1960 y 2012, la participación del trabajo en el producto norteamericano bajó aproximadamente del 62% al 58%, la de Inglaterra del 64% al 57%; la de Italia, del 70% al 53%; la de México del 44% al 28% (1940-2019). Más aún, según la Universidad de Cornell entre 1959 y 2013, los salarios del 30% de la población trabajadora en los Estados Unidos se estancaron a precios constantes y el resto de las remuneraciones al trabajo alcanzó menos del 1% de mejoría anual.² Tardará más en cubrir el diferencial entre los salarios del 950% de los trabajadores y el 1% mejor remunerado que de 9 veces en 1947 a 20.4 veces en 2012.

A fin de ilustrar el problema analizado, valga mencionar algunas cifras latinoamericanas. En esa región, la desocupación en 2020 sumará a 11.5 millones de habitantes: la pobreza subirá 3.5%, esto es, afectará al 34% de la población trabajadora; el coeficiente de Gini que mide la desigualdad distributiva subirá mucho, 0.5 puntos. En resumen, ya se observa un serio deterioro en la calidad de la protección social cuya corrección tomará bastante tiempo ya que agravan las medidas quizás heterodoxas.

Comentarios finales

Sea como sea, se ha avanzado en alejar las políticas de austeridad, así como en mover la división funcional entre Estado y mercado. Con todo, el cambio paradigmático es parcial. Se acepta que el Estado asuma nuevas responsabilidades, se admite que familias y empresas reciban ayuda de emergencia. Pero ese gasto tiene carácter temporal, excepcional, no es parte permanente de un sistema institucional correctivo, favorable al empleo pleno.

² Véase, *The State of Working America*, Economic Policy Institute, Cornell University.

Sin mucha previsión o detenimiento hemos asumido ideas y reglas de relevancia que hoy necesitamos completar: una es la globalización incompleta, parcializada, donde los bancos centrales compiten con los gobiernos en la fijación de los objetivos económicos medulares; donde los imperativos del comercio y del orden económico internacional privan excesivamente sobre las demandas colectivas internas de los países.

Sin duda, hay exigencias imprescindibles de regulación de la convivencia económica universal. Pero uniformados, como se ha hecho, no se acierta a precisar correctores de la acumulación de desajustes institucionalizados que luego estorban la continuidad de la prosperidad mundial.

Si los arreglos globales favorecen poco a las políticas sociales de orden nacional y olvidan la meta del pleno empleo; si los mercados de trabajo prevalecen con una desorganización que poco ayuda a la igualdad; si el acomodo de las economías emergentes acotan la industrialización de muchos otros países, lesionando a sus trabajadores mejor remunerados; si los objetivos del crecimiento son desplazados por la búsqueda en cualquier circunstancia de la estabilidad de precios; si los esfuerzos centrales de gobiernos se dirigen más a remediar las crisis sucesivas que a asegurar prosperidad estable, compartida.

Entonces el crecido armazón institucional creado para ganar reales o supuestas ventajas económicas, deviene en estrategias con inclinaciones debilitadoras de la democracia. En pocas palabras, algunos desequilibrios no previstos o aceptados comienzan a erosionar la salud de la convivencia social y de las economías.

La raíz y razón de los sistemas democráticos es asegurar la armonía social; sin embargo, el predominio de medidas que permiten la formación de clases sociales plenas de privilegios y otras abandonadas, derrota por dentro los valores democráticos.

Ante la crisis, hasta ahora, el camino preferido de los gobiernos líderes ha sido el de llevar a extremos extraordinarios las prescripciones antirrecesivas de siempre. Así se inunda de liquidez a las economías por la vía de la banca, del crédito y se incrementa sin parangón el gasto público, incluidos subsidios a empresas y grupos sociales. Ambas acciones son de aplaudir por marchar juntas, libres de prejuicios ideológicos por primera vez en mucho tiempo. Aun así, dejan de lado reformas necesarias unas globales, otras nacionales frente a la complejidad de las nuevas y viejas realidades.

Hasta ahora, son pocas las iniciativas que combatan de frente la desigualdad y el desorden de los mercados de trabajo: una consiste en elevar la progresividad de los sistemas tributarios, otra en conceder a todos una renta básica, una tercera en acrecentar la emisión de derechos especiales de giro, preferentemente a favor de los países más débiles.

Las medidas a unas y otras medidas hacen que el malestar social se manifieste desde la concentración universal de la riqueza, el menor crecimiento o el desempleo crónico. Más aún, la actual situación recesiva tendrá un singular impacto maligno sobre los grupos de bajo ingreso de cada país y en los países más débiles. En síntesis, el mundo encuentra más y más dificultades para entenderse, suprimir prejuicios y ofrecer bienestar estable a todos. Tenemos una enorme tarea por delante incluida la reforma del orden económico internacional y la de un gran número de países. ☺

Perspectivas de la economía mundial para el 2021

World Economic Outlook 2021

Nitzia Vázquez Carrillo*

Manuel Díaz Mondragón*

22



- * Doctora y Maestra en Economía, Licenciada en Contaduría Pública, los tres grado obtenidos en la UNAM, México. Profesora de tiempo completo asociada C en la Facultad de Economía y definitiva en la Facultad de Contaduría y Administración ambas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: nitziavaca@economia.unam.mx
- ** Doctor en Economía Financiera, Banca y Bolsa por la Universidad Autónoma de Madrid, España. Maestro en Ingeniería Económica Financiera por La Salle, México y Licenciado en Economía por la UNAM, México. Se desempeña como Profesor en la Maestría en Derecho de la Universidad La Salle y Presidente del Instituto de Asesoría en Finanzas Internacionales. Correo electrónico: mdiaz@lasallistas.org.mx

Resumen

El escenario de la economía mundial para 2020 y 2021 eran moderados, pero al declararse la pandemia provocada por el virus COVID-19 cambió radicalmente para avizorar un futuro totalmente negativo. A la crisis de salud le siguió la económica y la social, afectando a los más pobres; gobiernos abanderados del proteccionismo han perdido fuerza, particularmente con el cambio de líder estadounidense, en cambio, aquellos que fomentan el liberalismo han salido fortalecidos, pero muy cuestionados. Ante tal panorama, la posibilidad de cumplir los objetivos del milenio para 2030 se ha reducido significativamente y el crecimiento de la desigualdad social cobra fuerza. En este sentido presentamos un análisis que nos permita responder ¿Qué cambios económicos, políticos y sociales han ocurrido en el 2020? ¿Qué escenarios se prevén para los próximos años, en particular, para el 2021? y ¿Cuáles serán los esquemas de política económica internacional que se impondrá posterior a la pandemia?

Abstract

The world economic scenario for 2020 and 2021 were moderate, but the declaration of the pandemic caused by the COVID-19 virus, it changed radically to a totally negative future. The health crisis was followed by the economic and social crises, affecting the poorest, protectionist Governments have lost strength, for example the change of US leader, instead those that promote liberalism have emerged strengthened, although highly questioned. Against this background, the possibility of achieve the millennium goals by 2030 has been significantly reduced and the growth of social inequality is gaining momentum. In this sense, we present an analysis that allow us to answer: What economic, political and social changes have occurred during 2020? What will be the possible scenarios for the coming years, in particular for 2021? And What will be the international economic policy schemes imposed after the pandemic?

Introducción

El 11 de marzo del 2020 la Organización Mundial de la Salud considera que por la rápida propagación y efectos del COVID-19 se puede declarar la pandemia, a partir de dicho momento, el mundo ha cambiado transformando la evolución económica, política y social de cada país en particular, así como la economía mundial.

El primer foco de atención fue la deficiencia de los sistemas de salud tanto de países desarrollados como en desarrollo. Pero paulatinamente se fue trasladando al plano político al encontrar líderes gubernamentales que exacerbaron las medidas de contención y otros que minimizaron sus efectos, algunos incluso alentando a la población a no tener miedo de contrario. Con el paso de los meses el aumento en el desempleo y quiebra de negocios pequeños la crisis social y económica tomó fuerza. Finalmente, la comunidad internacional ha vuelto a mirar la cooperación internacional como medida de contención.

Con el proceso electoral en Estados Unidos se da el primer caso de repudio de la población hacia su mandatario por la falta de acciones para contener la enfermedad que deja a miles de muertos y millones de infectados en su nación. El cambio de presidente parecía inminente al momento de concluir este documento. Los seguidores del proteccionismo han sido los que minimizan los efectos dañinos del COVID-19, por lo que la posibilidad de que en su momento la población se manifieste al respecto parece eminentemente.

El crecimiento económico mundial se enmarca en la evolución de Estados Unidos de América, China, Japón y la Unión Europea, todos ellos, afectados duramente por la pandemia y por ende, el escenario para el 2020 y 2021 se visualiza totalmente negativo. El resto

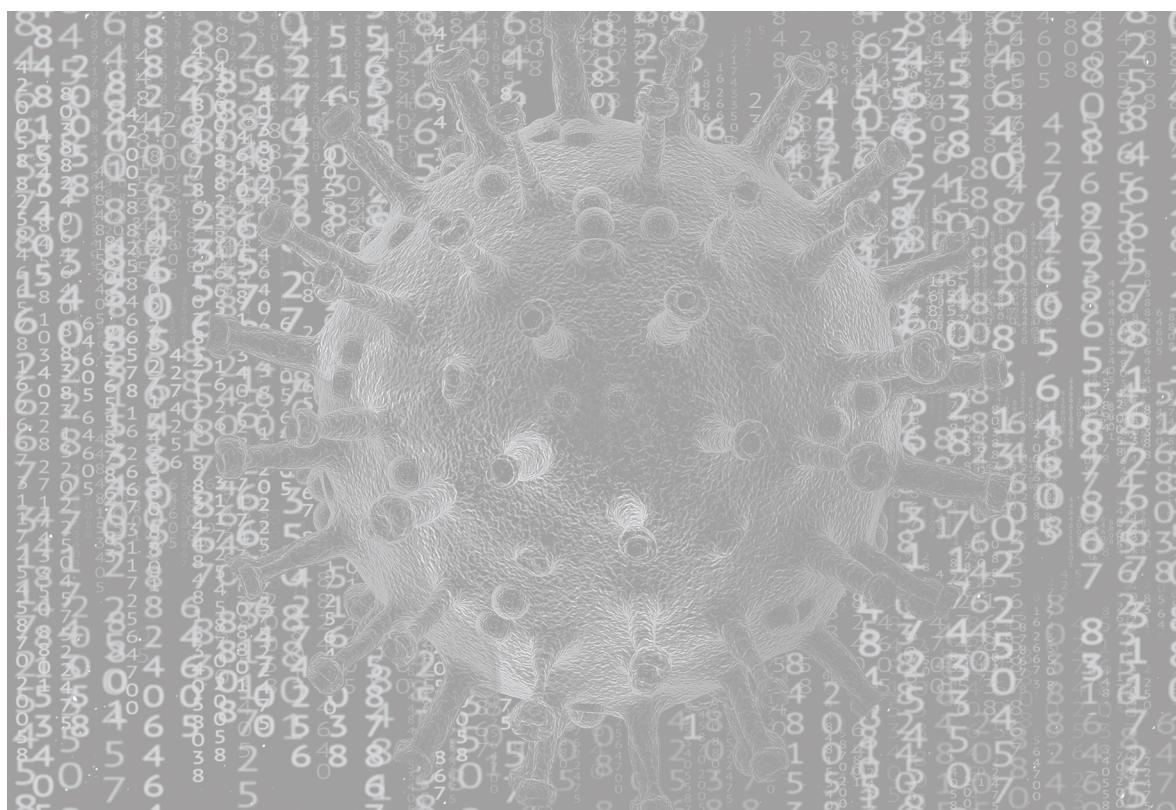
de las economías, incluyendo la mexicana seguirán el mismo camino. Los retos económicos son importantes, pero más aún, los sociales que afectarán particularmente a los pobres.

Las relaciones internacionales tendrán que ajustarse, hay cambios de líderes en un futuro próximo y con visiones diferentes después de la pandemia. La llegada al poder de gobernantes que capitalizaron el descontento social que propicia la desigualdad social enmarcada dentro del liberalismo, ascendieron al poder bajo la esperanza del voto de millones de personas deseosas de que hubiese un cambio, pero hasta la fecha, únicamente han exacerbado el nacionalismo, racismo y despreciado la migración generando millones de historias tristes de familias y personas que han sido víctimas de dichas políticas.

Pero los problemas que los convirtieron en gobernantes no los han solucionado. Un cambio en la política económica mundial definitivamente tomará un nuevo rumbo.

En nuestro trabajo hacemos una profunda revisión de documentos que permiten presentar los cambios durante los meses de la pandemia y presentar información relativa a los escenarios para el 2021.

El análisis aquí presentado nos permitirá responder preguntas tales como ¿qué cambios económicos, políticos y sociales han ocurrido en el 2020? ¿Qué escenarios se prevén para los próximos años, en particular, para el 2021? ¿Cuáles serán los esquemas de política económica internacional que se impondrá posterior a la pandemia? Entre algunas otras.



1. Escenario ex – ante pandemia.

Naciones Unidas¹ afirmaba que:

“en medio de prolongadas disputas comerciales y de una gran incertidumbre política, en el último año diversos aspectos de la economía mundial se han deteriorado considerablemente, lo cual podría obrar en contra de los esfuerzos para reducir la pobreza, crear empleos decentes, ampliar el acceso a la energía asequible y limpia y alcanzar muchos otros Objetivos de Desarrollo Sostenible. El crecimiento del producto mundial bruto se redujo al 2,3% en 2019, el nivel más bajo desde la crisis financiera mundial de 2008-2009. Esta desaceleración se produce al tiempo que se acentúa el descontento con la calidad del crecimiento económico desde el punto de vista social y ambiental, en un contexto de desigualdades generalizadas y una crisis climática creciente. Aunque las tensiones comerciales mundiales están disminuyendo en algunos frentes, el riesgo de recaída es alto, puesto que estas disputas responden a problemas importantes que todavía no se han abordado con detenimiento. Siempre que algunos posibles revéses no lleguen a producirse, para 2020 se prevé un aumento del crecimiento mundial, que se cifraría en el 2.5%, aunque la incertidumbre en materia de políticas seguirá afectando a los planes de inversión.”

Este organismo internacional, aunque con pesimismo avizoraba antes de la pandemia un posible crecimiento, lo cual, estaría fundamentado en la reducción de políticas que exacerbaran la guerra comercial, particularmente entre los países más importantes dentro del comercio mundial Estados Unidos y China.

Por su parte el Fondo Monetario Internacional² afirmó:

“se proyecta que el crecimiento mundial, que según estimaciones fue de 2.9% en 2019, aumente a 3.3% en 2020 y a 3.4% en 2021; es decir, una revisión a la baja de 0.1 puntos porcentuales para 2019 y 2020 y de 0.3 para 2021, en comparación con las cifras presentadas en la edición de octubre de perspectivas de la economía mundial. La revisión a la baja se debe principalmente a resultados inesperados negativos de la actividad económica en unas pocas economías de mercados emergentes, en particular India, que dieron lugar a una revaluación de las perspectivas de crecimiento correspondientes a los próximos dos años. En unos pocos casos, esta revaluación también tiene en cuenta el impacto del mayor malestar social.”

De nueva cuenta una posición optimista que remarca como elemento negativo principal el malestar social, aspecto que en muchas economías se exacerbó y permitió llevar al poder a líderes ultraderechistas que por desgracia su carácter xenófobo, clasista o racista han aumentado las divisiones existentes entre los seres humanos, pero sin que lamentablemente, se atiendan sus demandas de elevar sus niveles y calidad de vida.

Las perspectivas en la academia no eran distintas, así para Steinberg y Martínez³

“La economía mundial debería continuar creciendo en 2020, siendo baja la probabilidad de una recesión gracias a la reducción de algunas de las más importantes incertidumbres del pasado año, tales como un Brexit caótico o una escalada en la guerra comercial entre EEUU y China.

2 Fondo Monetario Internacional. *Perspectivas de la economía mundial*. FMI. EUA. 2019.

3 Federico Steinberg y José Pablo, Martínez. La economía mundial ante 2020. ARI 2, 13 de enero – Real Instituto Elcano. España. 2020.

1 Naciones Unidas. *Situación y perspectivas de la economía mundial*. ONU. EUA. 2019.

No obstante, en un contexto en el que la disputa entre estos dos países por convertirse en la fuerza hegemónica mundial marcará las próximas décadas, persisten factores preocupantes: algunos vinculados a la política exterior del presidente Trump, como la creciente tensión con Irán, el probable incremento de los aranceles al sector del automóvil europeo o al deterioro de las instituciones multilaterales de gobernanza económica internacional. A estos se añaden otros, como son la deriva de las protestas en América Latina o la solidez de los partidos nativistas xenófobos de extrema derecha en Europa en un contexto de creciente desigualdad y profundo cambio tecnológico.

En cualquier caso, más allá de estos interrogantes, insistimos en que el escenario más plausible es el de mantenimiento de un crecimiento moderado.”

Estos tres ejemplos muestran el positivismo de lograr crecimientos económicos, con un común denominador, la política comercial entre Estados Unidos y China. Pero con una sociedad inmersa en problemas económicos y sociales, que se manifiestan en movimientos de la población, algunos migratorios y otros de confrontación entre sociedad y gobierno.

Por crisis debemos entender la presentación de un evento que afecta negativa y rápidamente el rumbo del comportamiento de los agentes económicos, mercados o economías. Cuando su magnitud es muy fuerte al igual que sus impactos se puede considerar catastrófica y regularmente el periodo de recuperación suele ser de muy larga duración. En la economía mundial eventos históricos pueden exemplificar esta afirmación. La Primera y Segunda Guerra Mundial de 1914 y 1936 tuvieron altos costos materiales y humanitarios, con millones de muertos. La crisis financiera en Estados Unidos en 1929 se profundizó y convirtió en de-

presión, de la cual se pudo retomar la senda del crecimiento hasta después de 1933.

En la década de los años ochenta del siglo XX fue promovida la política económica mundial basada en la liberalización cuya meta fue la globalización. A partir de ese momento, las crisis financieras se generan en países en desarrollo como Argentina, Ecuador, Brasil o México, causando fuertes desequilibrios, pero sin originar la profundidad de descontento social que se fue gestando a partir del neoliberalismo como estandarte en los gobiernos en turno y que estalló definitivamente en 2008 con la crisis sub prime que ocurre nuevamente en los Estados Unidos de América.

La enorme desigualdad expresada en miles de millones de personas enmarcadas como pobres y solo unos cuantos millones dentro de la clase más rica, crearon miles de protestas por causas distintas, no solo la pobreza también aspectos como migración, condiciones precarias o falta de trabajo, violencia (feminicidios, desapariciones forzadas, delincuencia). Paulatinamente fueron creando un descontento social que fue capitalizada por muchos personajes de extrema derecha alrededor del mundo, encausando el descontento con promesas de campaña falsas que evidentemente no podrían cumplir y que aún así, los ciudadanos ante el hartazgo y las pocas posibilidades políticas de elección de sus gobernantes, tenían que elegir y por desgracia se decantaron por los que les dieron a escuchar, lo que querían escuchar.

El mundo así se dividió entre gobiernos proteccionistas y promotores del liberalismo, en principio países europeos y latinoamericanos vieron crecer el peso de partidos políticos de ultraderecha, sin mayor impacto que su presencia local. El caos llegó con la elección de Donald Trump quien con el lema de campaña: Haga-

mos grande nuevamente a Estados Unidos, llegó a la presidencia. A partir de entonces en otros países como Brasil o México los ciudadanos se volcaron a las urnas para votar por un presidente que capitalizó el enojo de las personas.

2. El COVID – 19 como crisis

Cuando en diciembre de 2019 se da a conocer la existencia de un coronavirus que por propagarse a partir de ese año y evitar pronunciamientos denigrantes se le asignó el nombre de COVID-19. En los primeros meses del 2020 hubo preocupación, particularmente por el miedo que las personas tenemos a lo desconocido. Pero al declararse por parte de la Organización Mundial de la Salud en marzo de dicho año como pandemia, la primera crisis nació, gestándose en el sector salud.

La innovación tecnológica y particularmente el uso de redes sociales multiplicó rápidamente información falsa, incorrecta e imprecisa y la verdad es que después de nueve meses aún se sigue desconociendo su impacto, el cual ha sido tan fuerte, que la esperanza de producir una vacuna aún sigue pareciendo un sueño, que, en el peor escenario, tal vez no llegue a tiempo para evitar millones de muertes.

La presencia del virus demostró que ni países altamente desarrollados como los que integran el grupo de los siete tienen un sistema de salud fuerte y suficiente para atender una crisis de salud de magnitudes pandémicas. Tampoco los países desarrollados tienen la infraestructura y peor aún los recursos suficientes para atender los efectos fatales que para la población ha significado la enfermedad.

Otra lección indiscutible fue la falta de un plan de contingencia nacional de todos los gobiernos. En algunos casos como fue el de China la restricción y aislamiento fue establecido como

política nacional y particularmente local, a tal grado, que el foco de la enfermedad fue la Ciudad de Wuhan el número de muertes fue inferior a las 5 000. Pero en otros, como en EUA es altamente probable supere los diez millones de personas infectadas y el medio millón de muertos.

En cualquier caso, la esperanza de acabar con el virus a través de la contención de las personas se fue evaporando y el periodo tan extenso de confinamiento trajo consigo una nueva crisis: la económica.

El círculo económico se forma por tres etapas; producción, distribución y consumo regularmente las crisis se presentan en una de ellas. Pero el COVID 19 como toda pandemia deteriora a todas y, por ende, cada país y el mundo en su conjunto cae en una recesión y si el plazo es mayor a un año, indiscutiblemente se convierte en depresión. En este sentido, una primera idea es que para el 2021 el crecimiento económico mundial será peor por los efectos de la pandemia, ello, ¿será correcto?

No podemos afirmar que a ello seguirá una crisis social, porque esta ya existía y con raíces profundas, expresado en términos como: extrema pobreza, malestar social o creciente desigualdad. Pero si es claro, la población mundial más afectada será la que percibe menores ingresos y el selecto grupo de multimillonarios se estrechará aún más, aunque su riqueza será mayor.

Las primeras empresas en cerrar son las de tamaño micro y pequeñas, que son, las que generan la mayor cantidad de personas. Pero la extensa duración de las políticas de restricción hacia la movilidad de las personas, afectaron también a grandes empresas e incluso aquellas con presencia mundial. Por lo que, personas con bajo, mediano y alto ingreso lo perderán y al ser su único sustento, la movilidad en su escala social se modificará radicalmente y una proporción muy elevada de ellos, caerá en la pobreza.

El malestar social existente por la desigualdad social se ha visto pausada y se ha visto superada por el descontento que propicia el confinamiento y sus repercusiones, particularmente, las dificultades no solo para generar un ingreso, sino en especial, por no tener acceso a los bienes y servicios básicos o encontrar incrementos onerosos en los precios.

Repercusiones y perspectivas de la economía mundial en el 2021

El crecimiento económico tiene varios métodos de medición, el más simple y conocido es aquel que suma el consumo, la inversión, el gasto y transferencias netas con el exterior y cuyo resultado se expresa como Producto Interno Bruto (PIB) o Producto Nacional Bruto (PNB), siendo el más utilizado el primero.

El volumen del PIB se compara para obtener las tasas de crecimiento, que siendo positiva entre más alta, representa mayor producción, demanda agregada e ingreso de una economía. Regularmente con el paso del tiempo son valores reales que han sido deflactados, pero en cuanto periodos futuros son estimaciones, por lo que pueden variar significativamente. Esto es lo que ocurrió con las expectativas para el año 2020 y 2021 antes y después de presentarse la crisis de salud.

Como se aprecia en el cuadro 1, los pronósticos de crecimiento para el año 2020 y 2021 en las economías avanzadas, antes de la pandemia eran menores a los que se calculan para después de la crisis de salud. Es evidente que el peor escenario planteado es para el año 2020, dado que se creía crecerían 1.4%, muy bajo, poco deseable para muchos como lo explicamos, pero al final habría crecimiento. No obstante, ya con los efectos negativos causados por el COVID 19 se estimaba un -7.0 por ciento.

Con respecto de las economías emergentes y en desarrollo antes se pensaba crecerían en 4.1 puntos porcentuales, pero después se reformuló la estimación pasando al -2.5 por ciento.

En la región de América Latina y el Caribe sin pandemia se consideraba crecería un 1.8%, pero después de ella, el porcentaje es de -7.2, afectando de manera similar a Brasil, México y Argentina.

En particular, para el año 2021 la diferencia es bastante considerable, ya que antes y después del Covid las tasas son 1.7 y 3.9 puntos porcentuales, respectivamente.

Por su parte en las economías emergentes y en desarrollo la distancia es menor, siendo de 4.3 antes y 4.6 por ciento, después de la pandemia.

En el caso de América Latina y el Caribe la estimación ex ante era de 2.4% y ex post es de 2.8%. La mayor diferencia se presenta para el caso de México, país en que se consideraba un 1.8 por ciento cuando aún no se declaraba la crisis de salud mundial y de 3.0 puntos porcentuales después de la pandemia.

La economía China por sus elevadas estimaciones de crecimiento económico anteriores y posteriores a la presentación de la pandemia en 2020 son positivas, aunque también disminuyen, así se pensaba crecería en 2020 un 5.9 por ciento, pero con pandemia, se modificó pasando a 1.0 punto porcentual.

El indicador también resulta positivo para el caso del año 2021, dado que se consideraba sin la enfermedad un aumento del 5.8 y después se cambió al 6.6 por ciento.

Las cifras del cuadro presentado provienen del Banco Mundial, pero si tomamos las de otros organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional o la Organización para la Cooperación y el Desarrollo se presenta un panorama similar e incluso con mayor optimismo (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Pronósticos de Crecimiento por Región antes y después del COVID para 2020 y 2021.

Región	2020 antes de COVID	2020 después de COVID	2021 antes de COVID	2021 después de COVID
Mundo	2.5	-5.2	2.6	4.2
Economías avanzadas	1.4	-7.0	1.5	3.9
Estados Unidos	1.8	-6.1	1.7	4.0
Zona Euro	1.0	-9.1	1.3	4.5
Japón	0.7	-6.1	0.6	2.5
Economías emergentes y en desarrollo (EMDEs)	4.1	-2.5	4.3	4.6
EMDEs exportadores de materias primas	2.6	-4.8	2.9	3.1
Otros EMDEs	5.1	-1.1	5.2	5.5
Otros EMDEs excluyendo China	4.0	-3.6	4.4	3.6
Asia Oriental y el Pacífico	5.7	0.5	5.6	6.6
China	5.9	1.0	5.8	6.9
Indonesia	5.1	0.0	5.2	4.8
Tailandia	2.7	-5.0	2.8	4.1
Europa y Asia Central	2.6	-4.7	2.9	3.6
Rusia	1.6	-6.0	1.8	2.7
Turquía	3.0	-3.8	4	5.0
Polonia	3.6	-4.2	3.3	2.8
América Latina y el Caribe	1.8	-7.2	2.4	2.8
Brasil	2.0	-8.0	2.5	2.2
México	1.2	-7.5	1.8	3.0
Argentina	-1.3	-7.3	1.4	2.1
Oriente Medio y Norte de África	2.4	-4.2	2.7	2.3
Arabia Saudita	1.9	-3.8	2.2	2.5
Irán	0.0	-5.3	1	2.1
Egipto	5.8	3.0	6	2.1
Asia meridional	5.5	-2.7	5.9	2.8
India	5.8	-3.2	6.1	3.1
Pakistán	2.4	-2.6	3	-0.2
Bangladesh	7.2	1.6	7.3	1.0
Africa del Sur de Sahara	2.9	-2.8	3.1	3.1
Nigeria	2.1	-3.2	2.1	1.7
Sudáfrica	0.9	-7.1	1.3	2.9
Angola	1.5	-4.0	2.4	3.1
Otros Indicadores:				
PIB real ¹			1.5	
Países de altos ingresos	1.5	-6.8	4.5	3.8
Países en desarrollo	4.3	-2.4	5.5	4.7
Países de bajos ingresos	5.4	1.0	4.9	4.6
BRICS	4.9	-1.7	3.3	5.3
Mundo (ponderaciones PPP 2010)	3.2	-4.1	2.5	4.3
Volumen de comercio mundial	1.9	-13.4		5.3
Precios de materias primas				
Precio del petróleo	-5.4	-47.9	1.9	18.8
Índice de precios de los productos básicos no energéticos	0.1	-5.9	1.7	3.0

Fuente: Banco Mundial

* Banco Mundial. *Perspectivas económicas mundiales. Lento crecimiento y cambio en políticas*, enero, 2020. (Consultado el 7 de noviembre de 2020). Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/33044>.

Banco Mundial. Perspectivas económicas mundiales. Octubre, 2020 (Consultado el 7 de noviembre de 2020). Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/publication/global-economic-prospects>.

¿Por qué? El elemento clave es la consideración que se producirá una vacuna para el año 2021 y el mundo volverá a la normalidad. Dado el grado de avance de las distintas pruebas que se están realizando en el mundo, muchas de las cuales ya están en fase 3, la factibilidad de ello es muy alta.

Las economías avanzadas suelen crecer menos primero porque su tamaño es mayor y segundo, porque los determinantes sectoriales son diferentes, depende mucho de las manufacturas y no de servicios o productos primarios, los cuales, suelen proveer las regiones menos desarrollados.

En cambio, en las economías emergentes o las de América Latina su dependencia del sector servicio y comercial es muy elevada, más aún, porque la población inmersa en tales actividades opera en el mercado informal. En este sentido, los efectos de la pandemia fueron mayores por las restricciones gubernamentales de poder ejercer su actividad en las calles, pero una vez que se levantan los esquemas de normalidad se restablecen más fácilmente.

Este segmento poblacional, no obstante, es el que menores ingresos percibe y su forma de vida suele estar limitado a niveles de supervivencia, por lo que están dentro del segmento de pobreza. El mayor estrago se presentará en el masivo despido de trabajadores, particularmente de las empresas grandes e internacionales que suelen establecer planes para enfrentar la crisis basados en disminución de costos y la primera reducción se genera con el despido del personal. De tal suerte, que los empleados por ejemplo de empresas como Avianca, Aeromé-

xico, Aldo, Cirque Du Soleil, Hertz y JC Penney se han visto afectados por la declaración de quiebra en los Estados Unidos, ya sea porque han sido despedidos o por acordar percibir un ingreso menor, pero en todo caso, su nivel de vida se deteriora.

En el cuadro 2 presentamos los pronósticos de la tasa de desempleo que elaboró la Organización Internacional del Trabajo y que hemos resumido a las regiones por nivel de ingreso. Como se puede apreciar a nivel mundial los pronósticos son bastante positivos, dado que se estima estabilidad. No obstante, estas cifras no han sido actualizadas por los efectos de la pandemia.

Si bien, la información por cada país demuestra que se ha perdido una gran cantidad de empleos, por la forma de medición de muchos de ellos, particularmente de América Latina, al considerar que si no se está buscando empleo no se encuentran la persona no está desempleada. Por ello, nuevamente el argumento de un mayor crecimiento del empleo informal salvará significativamente las estimaciones que sobre el desempleo habrá en el mundo para el 2021.

Los países con tasas de desempleo mayores son aquellos que se encuentran segmentados como de ingreso bajo, pero a su vez, estos son los que tienen poblaciones totales no tan elevadas, de tal suerte, que por ello presentan tasas superiores al diez por ciento, porque la población desempleada respecto de la total al ser tan baja da por resultado un porcentaje de tal magnitud.

Cuadro 2. Pronósticos en tasa de desempleo para 2020 y 2021

Agrupación	Tasa de Desempleo 2020	Tasa de Desempleo 2021
Mundial	5.4	5.5
Alto ingreso	4.8	4.9
Países Ingreso Medio Alto	6.1	6.2
Países Ingreso Medio Bajo	5.3	5.3
Países Ingreso Bajo	12.4	12.8
Latinoamérica y el Caribe	8.1	8.2

Fuente: Organización Internacional del Trabajo

- * Organización Internacional del Trabajo. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2020* enero. 2020. (Consultado el 7 de noviembre de 2020). Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/-dgreports/-/-dcomm/-/-publ/documents/publication/wcms_757163.pdf

La consecuencia real que tendrá la pandemia sobre el empleo será el deterioro en su calidad, dado que el teletrabajo, las nuevas tecnologías, empleo de mayores modelos de trabajo tecnológico y legal, entre otras causas, propician que cada vez más población perciba menos ingreso y trabaje más horas.

La pandemia ha acentuado que para el desempeño de puestos de trabajo se requiera mayor conocimiento, particularmente en uso de tecnologías que en su gran mayoría la población de los países en desarrollo ha descuidado drásticamente.

Muchas son las razones por la presencia de actos de protesta en el mundo, el movimiento Black Lives en Estados Unidos, desapariciones o asesinatos como en México, la reelección de gobernantes que apuntan más a dictadores como el caso de Bielorrusia con Lukashenko o Tailandia contra el rey Maha Vajiralongkorn y primer ministro Parayuth, leyes antiabortos como en Polonia o que restringen la libertad como en Hong Kong, son tan solo algunos de los cientos que existen y denotan el descontento social que existe en el mundo, sin importar, si son países avanzados o en desarrollo.

La pandemia de facto no ha sido factor para detenerlo, por el contrario, han crecido y a su vez, se han convertido en determinantes para el aumento de contagios. Un elemento que se está volviendo común es la manifestación en contra de las restricciones para prevenir la propagación de la enfermedad. Especialmente ello se ha presentado en países europeos como Gran Bretaña, España o Italia.

Otro motivo para la manifestación de la población ha sido contra el mal manejo del COVID-19, a tal grado que se empieza a difundir un sentimiento de arrepentimiento por haber votado por el gobernante en turno, como ocurrió en los Estados Unidos que, ante la posibilidad de reelección de Donald Trump por su elevada base de seguidores, indecisos y grupos minoritarios como los Latinos o de raza negra, salieron a votar masivamente para que ello no ocurriese.

Así la victoria lograda por Biden representó una votación histórica por el elevado nivel de votante que se manifestaron votando en contra de la reelección y ante un hartazgo de la política de división que fomentó el presidente saliente.

Esto ha hecho que se plante la posibilidad de un reducción significativa en los próximos años de gobiernos populistas, proteccionistas y especialmente de ultraderecha.

Reflexiones Finales

Las economías se vieron afectadas inicialmente por una crisis de salud propiciada por el Covid-19, que manifestó que la política neoliberal prestaba poco interés en sistemas de salud eficientes y capaces de atender a millones de personas en niveles de pobreza producto de la desigualdad social.

Le siguió después de varios meses la gestación de una crisis económica que en un principio se estimó por las expectativas de elevadas tasas negativas de crecimiento a nivel mundial originada por las restricciones de movilidad de las personas y la realización de las actividades económicas. En países altamente avanzados se afectó fundamentalmente empresas del sector manufacturero en tanto que en regiones con menos niveles de desarrollo que sustentan su

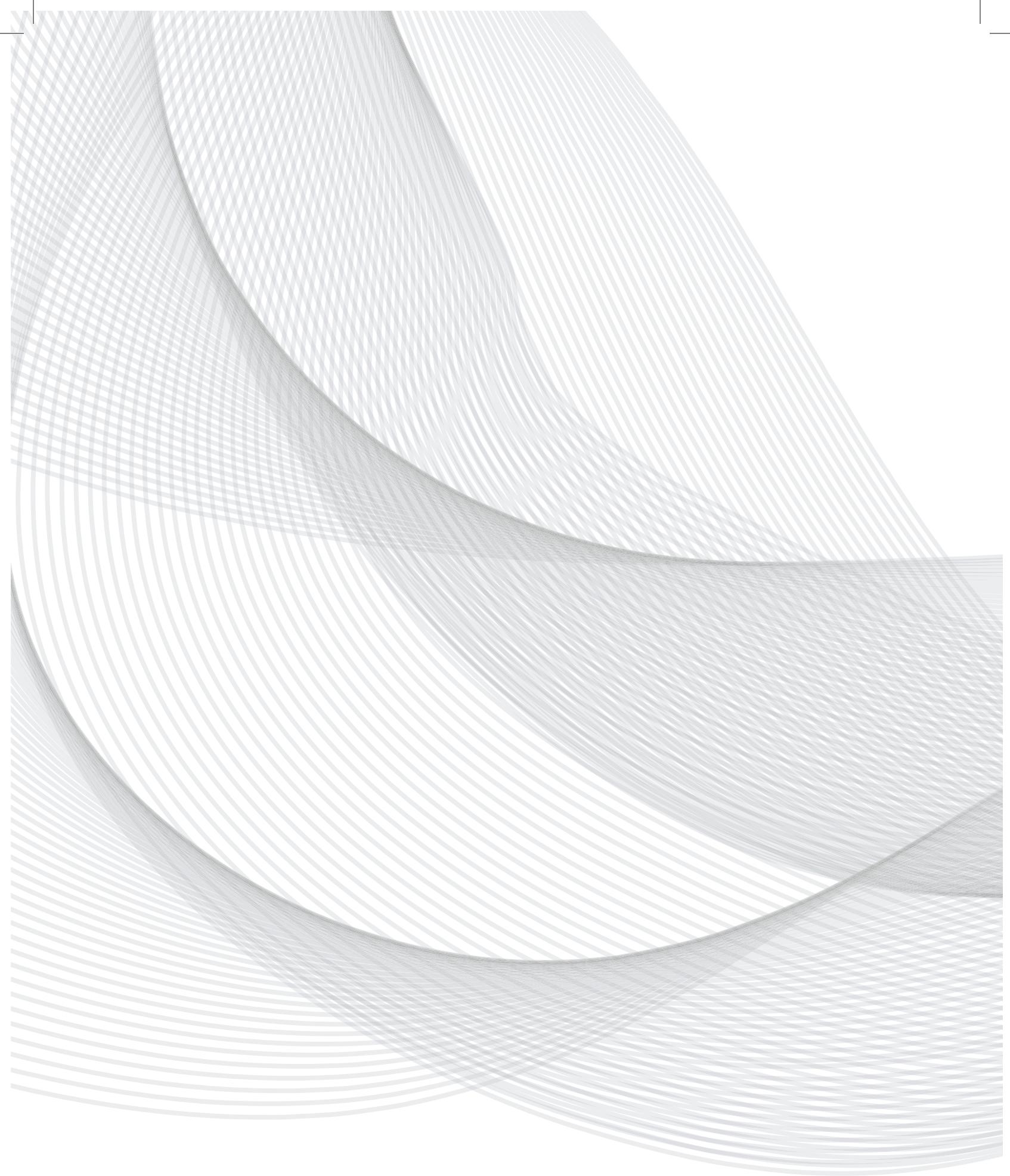
crecimiento económico en el sector terciario, la desigualdad social se incrementó y los mercados informales resultaron desfavorecidos.

Es así como la pandemia después de que se encuentre la vacuna retomará con fuerza el crecimiento económico especialmente en aquellas economías que sustentan como eje fundamental el comercio y los servicios.

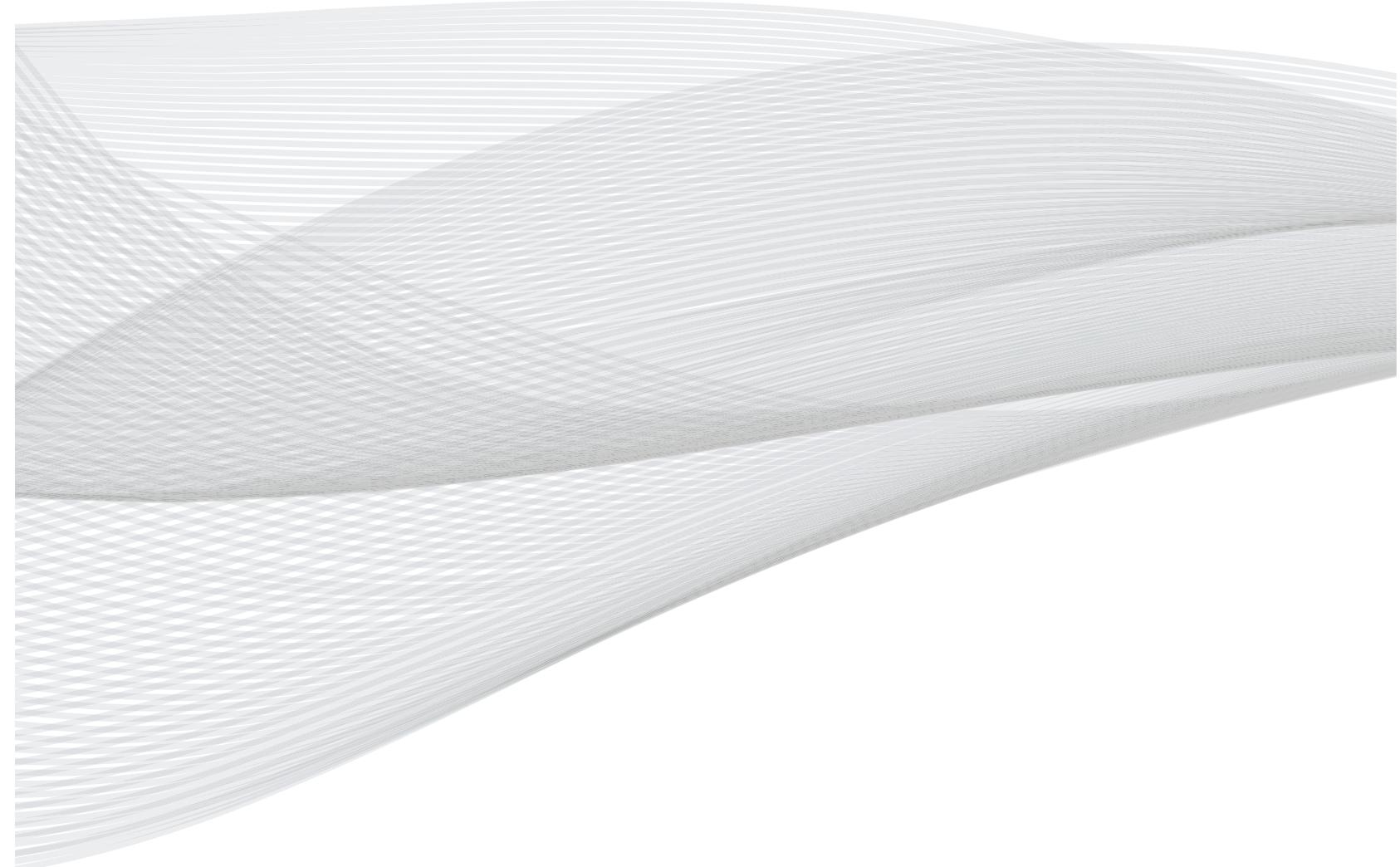
No obstante, factores negativos como la desigualdad social, el deterioro ambiental y el descontento social seguirán presentes y en continuo aumento por lo que resulta evidente que la pandemia fue una crisis que mostró muchas deficiencias pero ha exacerbado un repudio hacia gobiernos que en un primer momento cristalizaron su triunfo en el enojo social, pero al no dar respuesta a las demandas de reducir la violencia, mejorar los niveles de vida, generar políticas de inclusión entre otras, han comenzado a ser la punta de lanza para que nuevamente la política económica que fomenta la cooperación internacional, la fortaleza de las instituciones y políticas más honestas sea la que marque el rumbo en los años posteriores al COVID-19. €

Bibliografía

- Banco Mundial. *Perspectivas económicas mundiales. Lento crecimiento y cambio en políticas*, enero, 2020. (Consultado el 7 de noviembre de 2020). Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/33044>
- Banco Mundial. *Perspectivas económicas mundiales*. Octubre, 2020 (Consultado el 7 de noviembre de 2020). Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/publication/global-economic-prospects>.
- Díaz Mondragón, Manuel y Vázquez Carrillo, Nitzia. *Mercados financieros internacionales*. Editorial Trillas. México. 2016.
- Fondo Monetario Internacional. *Perspectivas de la economía mundial*. FMI. EUA. 2019.
- Naciones Unidas. *Situación y perspectivas de la economía mundial*. ONU. EUA. 2019.
- Organización Internacional del Trabajo. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2020* enero. 2020. (Consultado el 7 de noviembre de 2020). Disponible en: https://www.ilo.org/wcms5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_757163.pdf
- Steinberg, Federico y Martínez, José Pablo. La economía mundial ante 2020. ARI 2, 13 de enero – Real Instituto Elcano. España. 2020.
- Vázquez Carrillo, Nitzia y Díaz Mondragón, Manuel “Ahorro, inversión y financiamiento en época del covid-19”. *Revista Empresario – Capital Humano – Organización (ECHO)*. Número 3, octubre, 2020.
- Vázquez Carrillo, Nitzia y Díaz Mondragón, Manuel “Conceptos económicos básicos para emprendedores”. *Revista Empresario – Capital Humano – Organización (ECHO)*. Número 1, agosto, 2020.



Proyecciones





Estimadas y estimados lectores,

Una vez más, el equipo editorial de la revista *Economía Informa* tiene la enorme satisfacción de entregar la sección itinerante titulada *Proyecciones*. Nuestro objetivo es dar a conocer el trabajo de nuestras alumnas y alumnos de nivel licenciatura cuando han obtenido galardones en espacios académicos o de investigación, que consideramos de trascendencia para el fortalecimiento de las competencias de nuestra comunidad universitaria.

En esta ocasión publicamos los escritos que obtuvieron el primer y segundo lugar del tercer concurso de ensayo: “*La Economía mexicana a debate*”, organizado en el marco de los trabajos del Comité Académico de la Carrera de Economía del Consejo Académico del Área de las Ciencias Sociales (CAACS). La convocatoria fue dirigida a estudiantes de la Licenciatura en Economía de la FES Aragón, FES Acatlán y Facultad de Economía en Ciudad Universitaria y publicada el 23 de octubre del 2020. Contó con la participación de 87 alumnas/os a través de 57 ensayos recibidos, que fueron evaluados por académicos de distantes sedes. A todas y todos, estudiantes y personal docente, nuestras más sinceras felicitaciones.

Por último, con esta sección, *Economía Informa* se consolida como un instrumento de genuina motivación para que nuestras alumnas y alumnos continúen con su extraordinario compromiso en el ejercicio intelectual, académico y profesional, en la aplicación de la ciencia económica para el análisis de los problemas que más aquejan a nuestro país.

M. en E. I Antonio Chiapa Zenón
Coordinador Editorial

El rebrote en la desigualdad de emisiones de carbono tras el Coronavirus

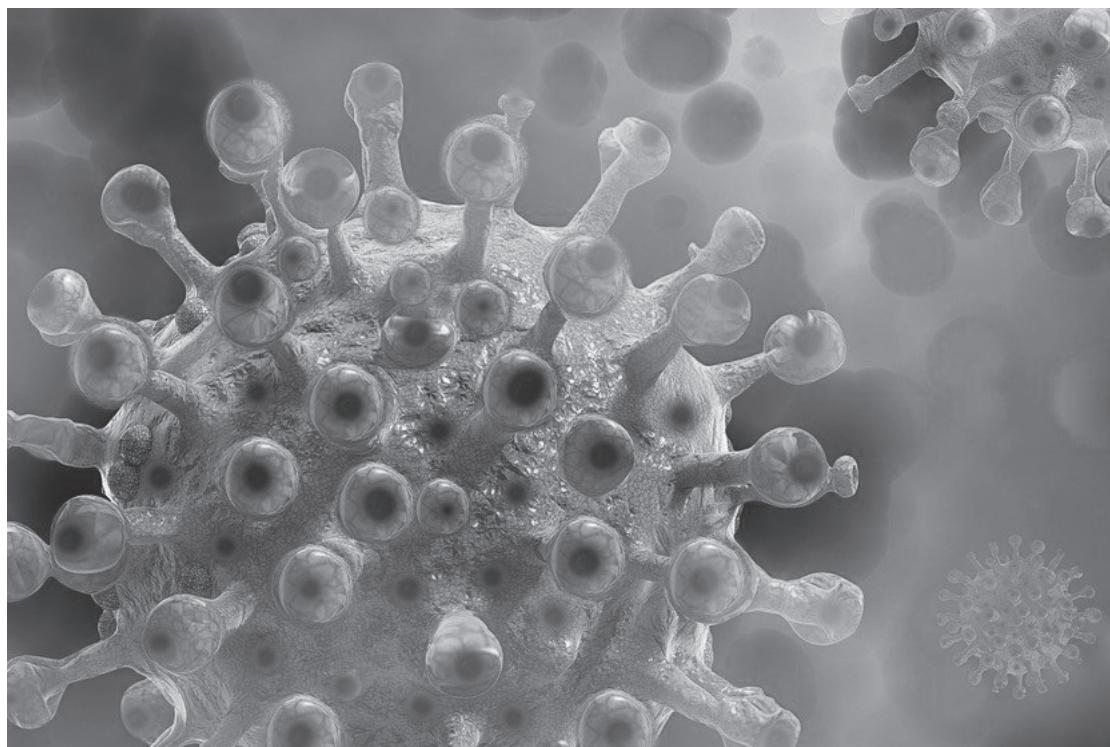
Primer lugar del tercer concurso de ensayo: La economía mexicana a debate

**Edgar Francisco Pérez Medina
Luisa Camila Galaz Carrillo**

Resumen

En este ensayo se analiza qué relación guarda la concentración de las emisiones de CO₂ y la distribución del ingreso, con la intención de evidenciar la desigualdad en la emisión de carbono. Para dar respuesta a ello, se revisó el comportamiento de las emisiones desde una perspectiva histórica, su relación con el ciclo económico y los cambios derivados del COVID-19. Además, se describe quién ha contribuido en mayor medida en la emisión de carbono a nivel país y a nivel individuo para el mundo; lo mismo para el caso de México. Por último, se describe el camino que se debe seguir tras la crisis sanitaria. Los resultados indican que las emisiones tras el COVID tenderán a regresar e incluso superar su nivel pre-pandémico, así como, se constató que los deciles más altos de la distribución son responsables de las emisiones de CO₂ mundiales; el décil más alto en México también es responsable de una fracción más que proporcional de emisiones. Tras la superación de la crisis del COVID-19, es necesario implementar políticas diferenciadas y progresivas para mitigar y corregir las consecuencias del cambio climático.

37



Introducción

La evidencia científica tiene certeza de un hecho: el cambio climático definitivamente es el mayor reto al que se enfrenta la población. La principal causa de ello proviene de la emisión de gases de efecto invernadero [GEI]¹ por actividades humanas, tales como la combustión de fósiles en el uso de automóviles, la producción industrial, las centrales eléctricas, etc. De hecho, uno de los principales GEI es el dióxido de carbono [CO₂] que ha alcanzado un nivel de concentración en la atmósfera sin precedentes.

A pesar de los múltiples esfuerzos internacionales por disminuir considerablemente las emisiones de CO₂, fue hasta la llegada de la crisis sanitaria y económica como consecuencia del COVID-19² que se registró la contracción más grande de emisiones en la historia. No obstante, ante el potencial rebrote en las emisiones de carbono se deben de repensar qué medidas tomar para mitigar las consecuencias del cambio climático. La comunidad científica que se interesa por los temas medio ambientales generalmente propone políticas que se basan en el cambio tecnológico, sea este el descubrimiento de tecnologías más eficientes o el uso de nuevos materiales. Sin embargo, la situación actual exige urgentemente líneas de investigación y, con ello, propuestas y recomendaciones de política pública, que complementen las anteriores para gestionar y erradicar los efectos de la crisis climática sobre la población mundial.

Ante esto, las preguntas que se pretenden contestar en este texto son: ¿Cómo se han comportado las emisiones de carbono antes, durante y posiblemente después del COVID-19? ¿Quiénes son los responsables de los niveles de concentración de CO₂ y quiénes sufren las consecuencias emanadas de ello en el mundo y en el caso de México? ¿Qué rumbo tomar tras la superación del COVID-19?

El presente ensayo se divide en cinco secciones, siendo la primera la introducción. La segunda sección aborda el comportamiento histórico de las emisiones hasta llegar al año en curso y lo que se espera para el futuro inmediato. La sección 3 y 4 analiza cómo los niveles de CO₂ se han concentrado en las manos de muy pocos y las consecuencias que ello tiene sobre la población de bajos ingresos, tanto para el caso mundial como para México. La última sección concluye y describe la importancia de emprender medidas tras la crisis sanitaria.

La evolución de las emisiones de dióxido de carbono

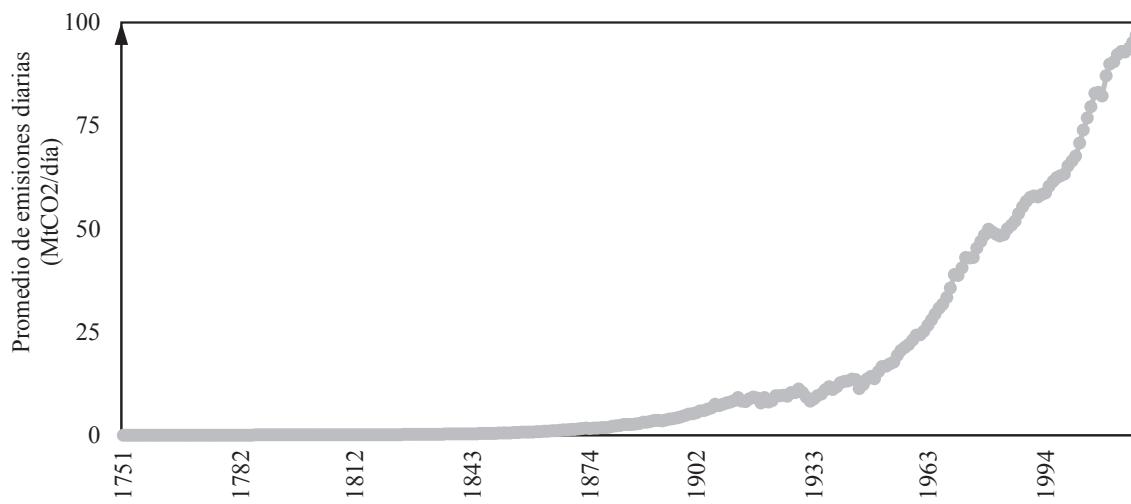
Antes de la revolución industrial la emisión de CO₂ se mantenía a niveles sumamente bajos, empero, con los cambios experimentados en la manera de producir a nivel mundial, la tendencia ha tomado un camino alcista. En 1950, la emisión alcanzaba cerca de 5 billones de toneladas de CO₂, equivalente a la mitad de las emisiones de China en la actualidad. A partir de este año, se observa como el crecimiento ha sido exponencial.

¹ Se caracterizan por atrapar el calor del sol cerca de la superficie de la tierra y afectar el sistema climático del planeta.

² El brote de coronavirus (COVID-19) se notificó por primera vez en una ciudad llamada Wuhan en el país de China el 31 de diciembre de 2019. Se declaró como pandemia por la Organización Mundial de la Salud el 11 de marzo de 2020.

Gráfica 1

Promedio de emisiones de carbono diarias mundiales (1751-2018)



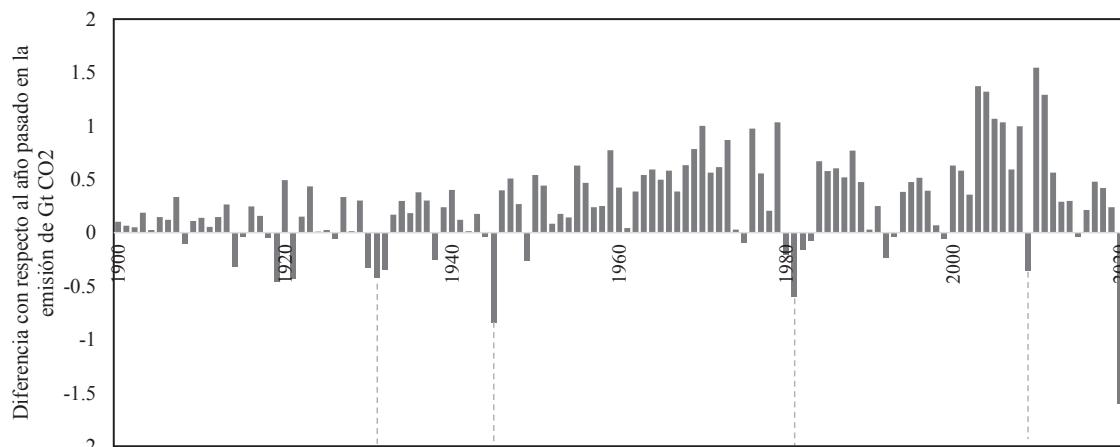
39

Fuente: elaboración propia con datos de Emission Database for Global Atmospheric Research [EDGAR], recuperado de Carbon Monitor (2020).

El alarmante crecimiento de las emisiones de carbono obligó a los estudiosos y académicos a influir en la agenda política internacional. En 1997 se firmó el Protocolo de Kioto, donde un total de 83 países se comprometieron a tomar medidas para reducir las emisiones de GEI. Sin embargo, es evidente que el esfuerzo internacional no fue suficiente ya que las emisiones no han parado de crecer. En 2016 representantes de 174 países y de la Unión Europea se reunieron para firmar los Acuerdos de París, con la intención de intensificar acciones para mitigar la emisión de carbono y combatir el cambio climático; desde entonces las emisiones continúan creciendo, pero el ritmo anual al que lo hacen se ha ralentizado a un rango entre 0.5% y 2.0%.

La evidencia histórica muestra que solamente tras una caída de gran envergadura en la actividad económica mundial, las emisiones de carbono experimentan un descenso significativo. Lo anterior se ilustra con los grandes sucesos de contracción económica como la Primera Guerra Mundial, la Gran Depresión, la Segunda Guerra Mundial, el segundo choque petrolero entre 1979 y 1981, y la Crisis Global Financiera de 2008, donde la emisión de CO₂ cayó de manera pronunciada. No obstante, también hay evidencia que demuestra que, cuando la economía mundial logra superar la fase depresiva del ciclo económico y emprende su camino hacia la recuperación, hay un rebrote inmediato en las tasas de crecimiento anual en la emisión de CO₂ e incluso son sustancialmente mayores que antes de la caída en la producción mundial.

40

Gráfica 2**Diferencia en la emisión de carbono en el mundo
(1990-2020)**

Fuente: elaboración propia con datos de Our World in Data (2019). *La caída de 2020 es una estimación de Liu, Z. et al. (2020)

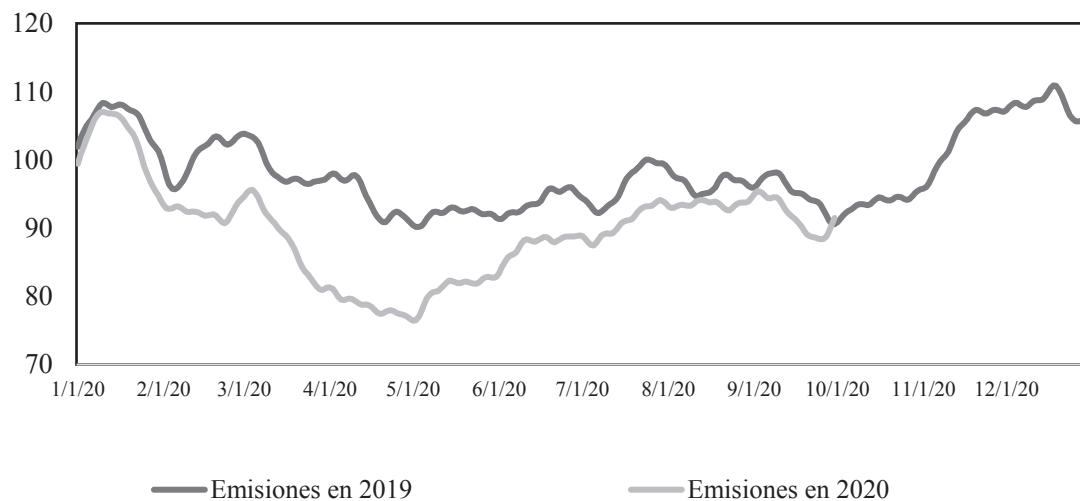
Actualmente, el mundo se enfrenta a la crisis sanitaria derivada del COVID-19, una situación sin precedentes que ha alterado los patrones de consumo y la producción global, reduciendo drásticamente las emisiones de CO₂. De acuerdo con las estimaciones de Liu, Z., et al. (2020),³ la emisión mundial presentó el mayor declive en la historia, incluso superior al descenso anual tras la Segunda Guerra Mundial. Se trata de una contracción de 8.8%, -1.6 billones de toneladas de CO₂ en el primer semestre de 2020, en comparación con el mismo periodo en 2019, causada principalmente por la disminución en la producción de energía, el transporte terrestre y aéreo, y la producción industrial.

Conforme las restricciones impuestas por las políticas de confinamiento se flexibilicen y se avance hacia una reapertura de negocios y actividades económicas, las emisiones de CO₂ tenderán a retomar, o incluso superar, sus niveles pre-pandémicos. El caso de China ilustra la posible dirección que tomarán las emisiones: a partir de marzo se dio por concluida la cuarentena obligatoria y las emisiones han excedido a aquellas registradas en 2019.

³ Para consultar los datos abiertos: <https://arxiv.org/abs/2004.13614>

Gráfica 3

Emisiones de MtCO₂ diarias mundiales (2019 y 2020)

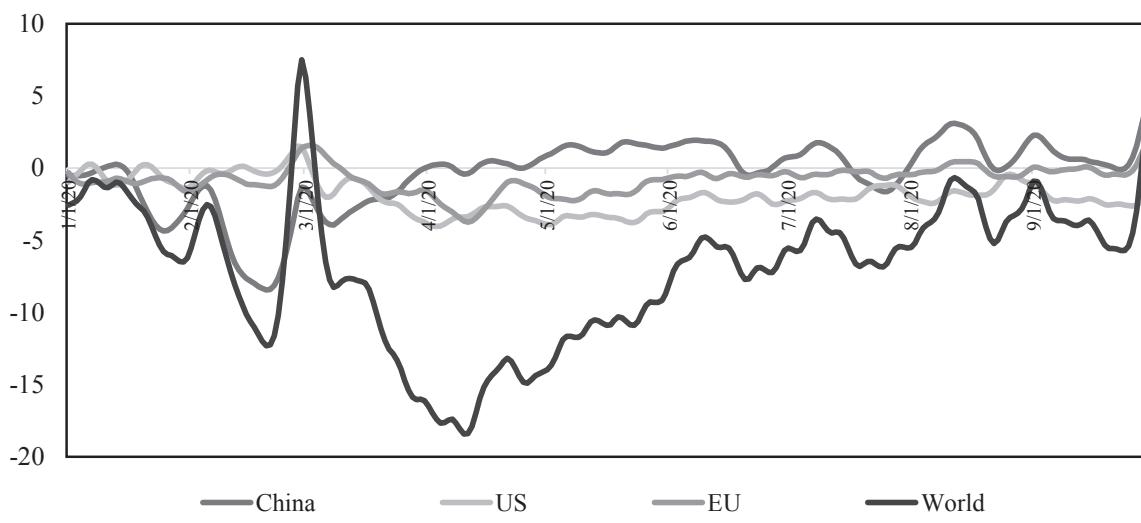


41

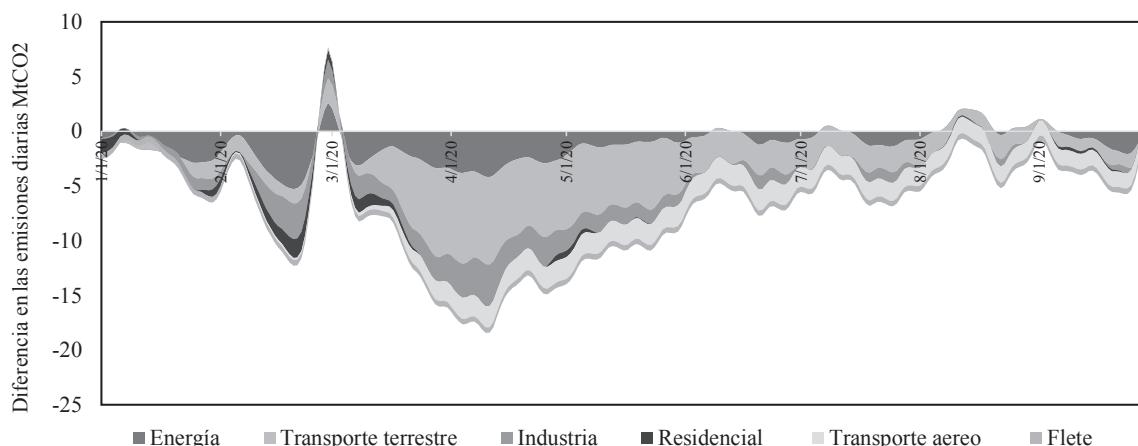
Fuente: elaboración propia con datos de Carbon Monitor (2020).

Gráfica 4

Emisiones de MtCO₂ diarias por país (2020)



Fuente: elaboración propia con datos de Carbon Monitor (2020).

Gráfica 5**Emisiones de MtCO₂ diarias mundiales por sectores (2020)****42**

Fuente: elaboración propia con datos de Carbon Monitor (2020).

Mientras el mundo entero combate la crisis sanitaria y económica en curso, la crisis ambiental no ha parado de agudizarse. La descripción de la evolución de los GEI de tipo CO₂ antes mencionada evidencia la carrera contrarreloj a la que se enfrenta la especie humana. En caso de no tomar medidas con premura, las consecuencias del cambio climático no diferenciarán entre países ricos y países pobres, sin embargo, afectará a cada nación de forma distinta dada sus condiciones primigenias. Adicionalmente, dentro de cada país la responsabilidad de las emisiones de carbono recae en manos de los individuos del decil más alto, mientras que los impactos más severos los asumen los deciles más pobres.

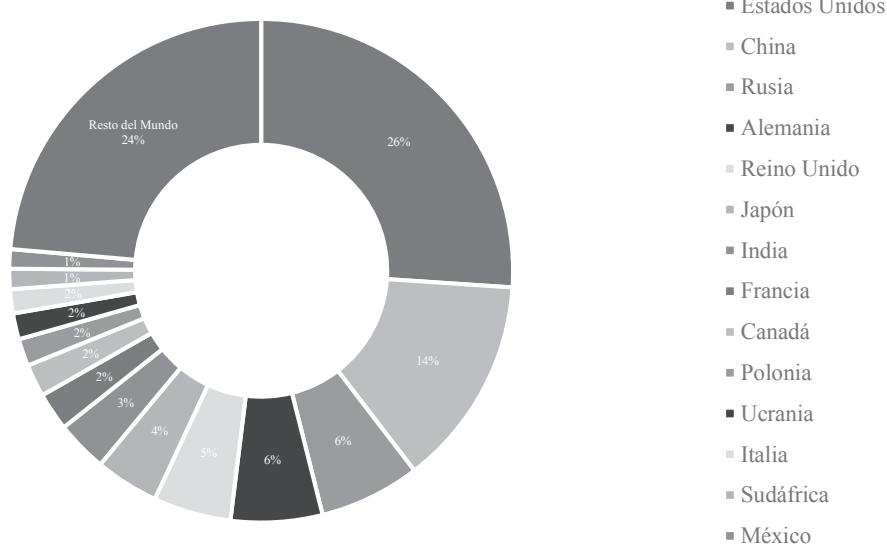
Desigualdad en la emisión de CO₂

Es evidente que la intensificación de la actividad humana en el desarrollo productivo capitalista ha generado un significativo aumento en las emisiones de GEI, este proceso ha desencadenado la crisis climática de la más grande envergadura: el calentamiento global. Los efectos de dicho fenómeno ya son observables en el medio ambiente, las temperaturas alrededor del planeta son cada vez más elevadas, los glaciares se encogen aún más, los hábitats de plantas y animales han cambiado, se ha presentado un aumento acelerado del nivel del mar y las olas de calor son más prolongadas e intensas.⁴ Desde la implementación del carbón en la producción industrial a principios del siglo XVIII en Gran Bretaña, la distribución geográfica de las emisiones de CO₂ ha cambiado de manera radical y constante, la emisión de dichos gases se ha concentrado en ciertas regiones del planeta; esta densidad en la emisión de CO₂ refleja las responsabilidades históricas de los países por el cambio climático.

⁴ El cambio climático está afectando a procesos esenciales de muchos organismos, como el crecimiento, la reproducción y la supervivencia de las primeras fases vitales, comprometiendo la viabilidad de algunas poblaciones.

Gráfica 7

Distribución de emisiones de CO₂ históricas acumuladas basadas en la producción



43

Gráfica 6

Distribución de emisiones de CO₂ basadas en la producción (2019)



Fuente: elaboración propia con datos de Our World in Data (2019).

La mayor concentración de las emisiones de CO₂ se han dado históricamente en países asociados al grupo de ingresos altos, países que han conseguido preservar altas tasas de crecimiento acosta de la degradación ambiental; tal como quedó expresado en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) de 1992 y el Protocolo de Kioto de 1997 existen responsabilidades comunes pero diferenciadas. Es por ello que los países industrializados, que se desarrollaron bajo un modelo de consumo y producción basado en la quema de combustibles fósiles y en prácticas industriales sumamente contaminantes, son los principales responsables de la crisis ambiental vigente. Derivado de lo anterior, las naciones desarrolladas han adquirido el compromiso jurídico vinculante de asumir obligaciones de mitigación y de cooperación internacional para aplacar la estrepitosa tendencia creciente de la emisión de GEI y sus efectos.

44

Sin embargo, a pesar de que las naciones desarrolladas han asumido dichos compromisos, las emisiones de carbono de tipo per cápita actuales son enormemente desiguales entre los países en desarrollo y en vías de desarrollo, aunado a un contexto en el cual la distribución de emisiones de CO₂ históricas acumuladas basadas en la producción también son escandalosamente desiguales. En 2019, Estados Unidos es responsable de al menos el 26% de las emisiones acumuladas desde la revolución industrial, convirtiéndolo en el mayor emisor de gases de efecto invernadero de tipo CO₂ en términos históricos, 8% arriba del segundo puesto designado para China con el 16% de las emisiones.

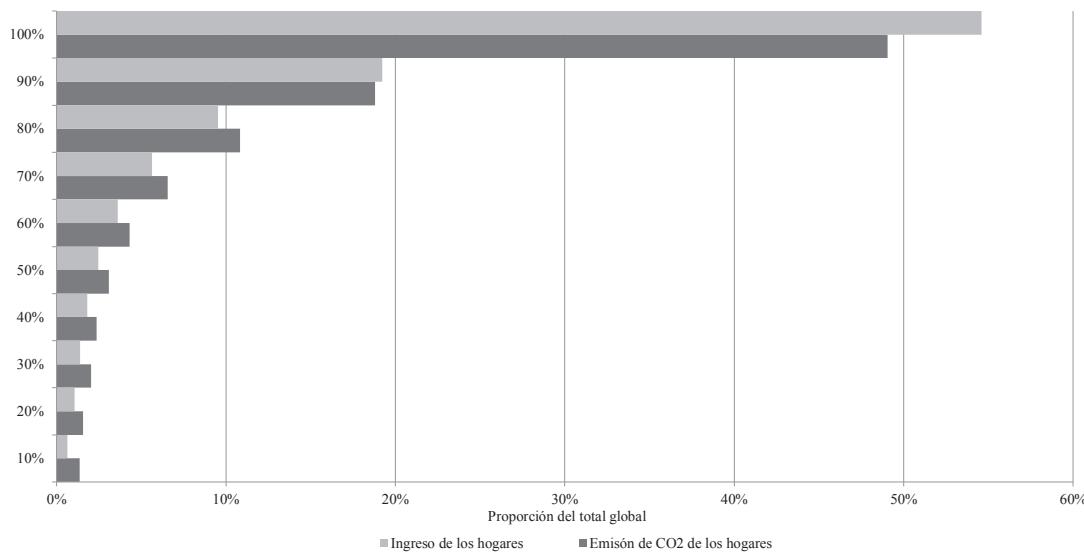
A nivel internacional, el Protocolo de Kioto introdujo el principio de *justicia distributiva* o de *capacidades respectivas* en la formulación de estrategias en contra del cambio climático, derivando en una distribución de las responsabilidades de mitigación del cambio climático de manera desigual entre países, los cuales detentaban emisiones heterogéneas y capacidades desiguales para mitigarlas. La implementación de dicho principio abrió camino al análisis de la desigualdad en la emisión no solo a nivel país, sino que también permitió la proliferación del estudio de la desigualdad de emisiones a nivel interpersonal, poniendo al centro del debate la importancia de las desigualdades en términos de contribuciones (acumulativas) de emisiones de CO₂ vinculado a los distintos grupos de ingreso.

El alcance de la desigualdad global entre grupos de ingreso es palpable al revisar el informe de OXFAM (2015b), el cual afirma que la riqueza del mundo se divide en dos, la primera mitad es poseída por el 1% más rico, mientras la otra mitad es fraccionada entre el 99% restante.

La contribución relativa a las emisiones totales de carbono asociado con los grupos de ingresos globales es de igual forma profundamente desigual, según la estimación de Thomas Piketty y Lucas Chancel (2015) las personas pertenecientes al 10% con mayores ingresos son responsables de aproximadamente el 45% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero. En la misma tónica, OXFAM (2015a) afirma que el promedio de emisiones de una persona que se encuentra entre la mitad mas pobre de la población global es de 1,57 tCO₂, dicho volumen resulta 11 veces inferior a las emisiones promedio de una persona perteneciente al 10% más rico.

Gráfica 8

Proporción del total global en el ingreso y emisión de CO₂ por grupos de ingreso (deciles)



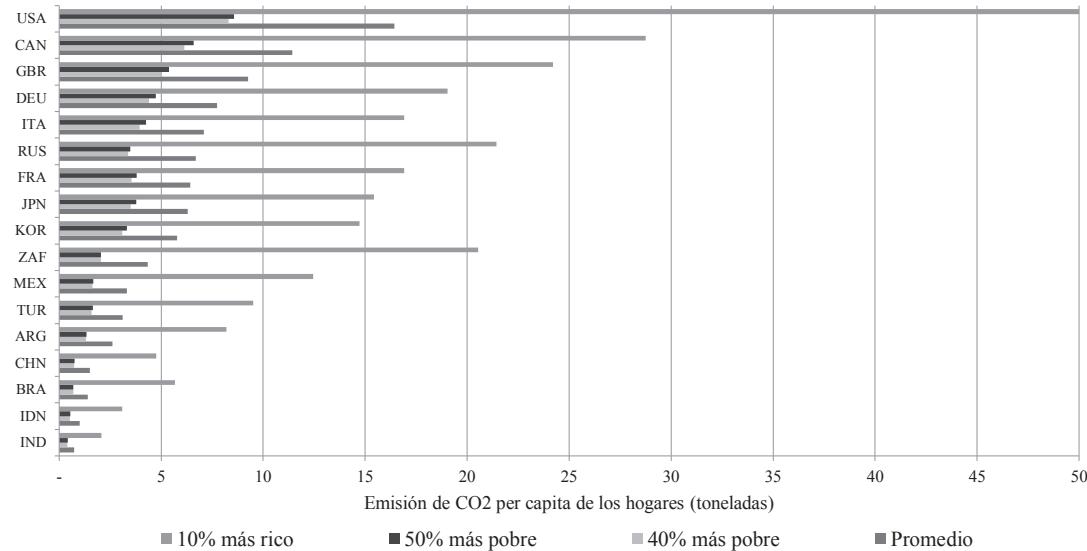
45

Fuente: elaboración propia con datos de OXFAM (2015A).

Con lo anterior es sencillo augurar que el nivel de emisiones provenientes de los hábitos de consumo es diametralmente desigual, inclusive al comparar países miembros del G20 con sus homólogos países desarrollados en la OCDE, esta heterogeneidad en los hábitos de consumo se agudiza al observar las emisiones de CO₂ per cápita, ya que existirán profundas diferencias en los patrones de emisión entre personas de niveles diferentes de ingreso. Acorde con los resultados anteriormente presentados, tendencialmente las personas acaudaladas producirán una mayor emisión de CO₂, por lo cual, al seguir el principio de *justicia redistributiva*, no es posible diseñar estrategias de mitigación generales para toda la población, debido a que no son un bloque homogéneo.

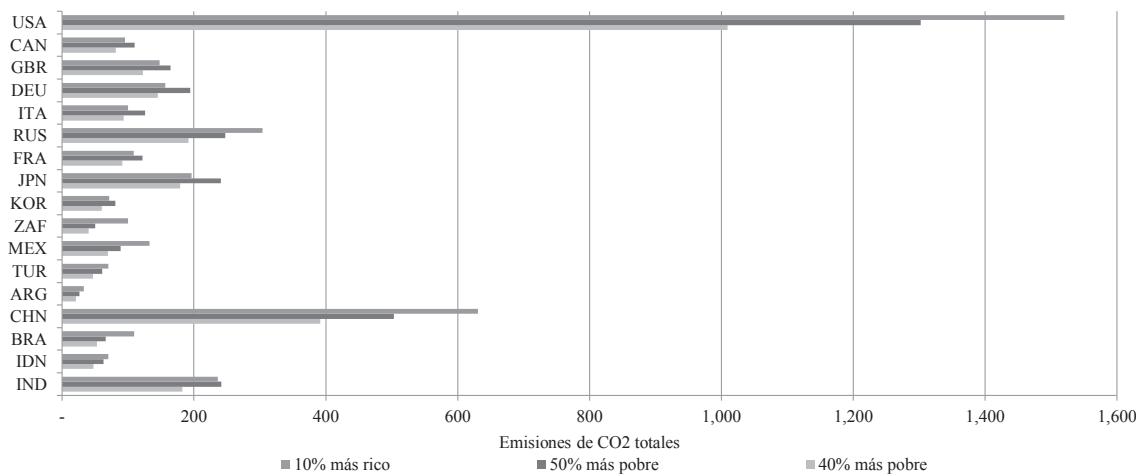
46

Gráfica 9 Emisión de CO₂ per capita de los hogares en toneladas, por país y nivel de ingreso



Fuente: elaboración propia con datos de OXFAM (2015A).

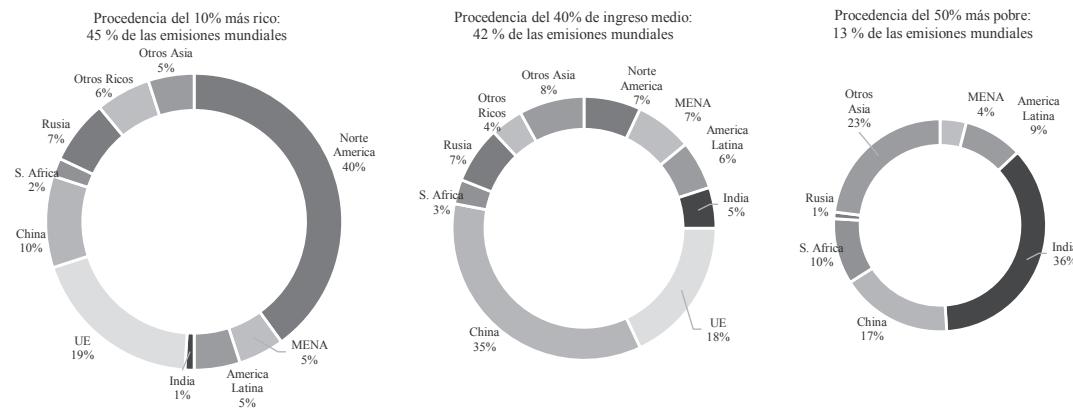
Gráfica 10 Emisión de CO₂ millones de toneladas de los hogares, por país y nivel de ingreso



Fuente: elaboración propia con datos de OXFAM (2015A).

Gráfica 11

Desglose de procedencia de los emisores subdivididos por grupo de ingreso



Fuente: elaboración propia con datos de Piketty y Chancel (2015)

47

Siguiendo a Piketty y Chancel (2015), es posible subdividir los grupos de emisores por nivel de ingreso, rastreándolos en su ubicación geográfica; el primer grupo es el correspondiente al 10% más rico, el cual representa el 45% de las emisiones globales; el segundo grupo corresponde a los emisores de ingreso intermedio, los cuales representan el 40% del ingreso y el 42% del total de emisiones; como tercer y último grupo se tiene al 50% más pobre, que representa un escaso 13% del global de emisiones de carbono. La situación es mucho más alarmante al observar la parte superior de la distribución, el 1% más rico es quien mayor emisión representa, ascendiendo a un total de 14% de las emisiones de CO₂. En cambio el 10% de individuos en la parte más baja de la distribución apenas representan 1% de las emisiones globales.

El origen geográfico de los emisores en la parte superior de la distribución se encuentra sumamente concentrado en países industrializados principalmente pertenecientes a la OCDE, esto concuerda con lo visto en párrafos superiores, las naciones desarrolladas comúnmente producirán una mayor emisión de carbono debido a las necesidades de la reproducción del sistema económico; esto no parece ser diferente al consultar el plano interpersonal. Por otro lado, las naciones en vías de desarrollo, con un proceso industrial capitalista paupérrimo, sorprendentemente su contribución de los principales emisores de los países en desarrollo ya es sustancial para todos los niveles de ingreso, una posible explicación para esto es la extranjerización de las cadenas productivas, un proceso mediante el cual se instauran las fases más contaminantes del proceso de producción en países en vías de desarrollo con poca regulación medio ambiental.

Las personas en condición de pobreza son las que han contribuido en menor medida a provocar el cambio climático, sin embargo, son las mas golpeadas por sus efectos debido a que sus medios de vida son sensibles a los efectos del cambio climático, además de contar con menores

recursos para hacerle frente a las adversidades desatadas por la crisis climática. De acuerdo con OXFAM (2015) “*el cambio climático está indisolublemente unido a la desigualdad económica: se trata de una crisis impulsada por las emisiones de gases de efecto invernadero generadas por los ricos, pero que afecta fundamentalmente a los más pobres.*”

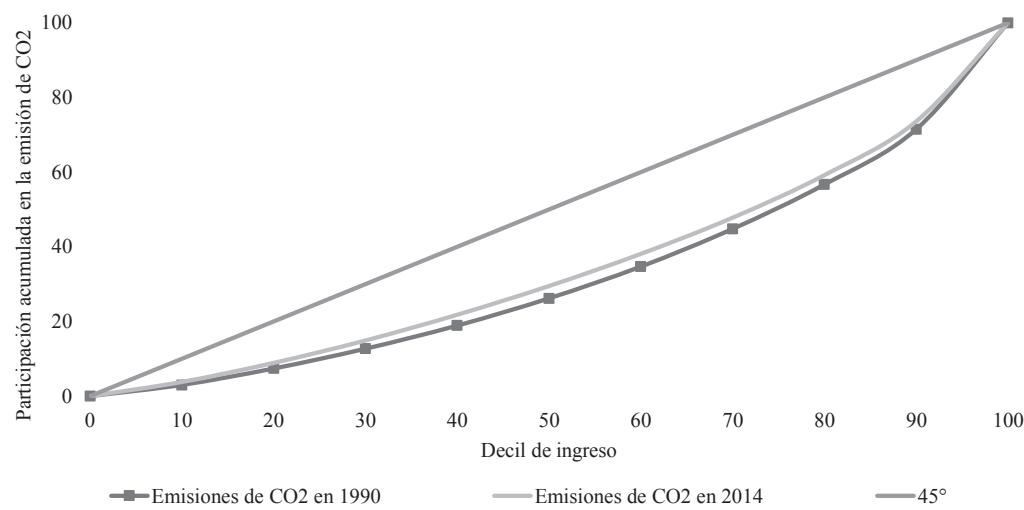
La desigualdad en la emisión de CO₂: el caso de México

Hoy en día México es responsable del 1.3% del total de las emisiones de CO₂ a nivel mundial, un total de 485 millones de toneladas de CO₂ para 2019 (EDGAR, 2019). A pesar de que México no es un gran emisor, en comparación a China, Estados Unidos y la Unión Europea, es importante tomar cartas en el asunto ya que las variaciones climáticas y sus impactos afectan sobre todo a los deciles más bajos, quienes son los que menos contribuyen en la emisión.

Al analizar la relación que existe entre el consumo de los hogares para diferentes deciles de la población y el total de emisiones de CO₂, De la Vega y Santillán (2018) son pioneros en la estimación para el caso de México. En el periodo de 1990 a 2014 encuentran que el consumo de los hogares de los deciles más altos se relaciona con una mayor proporción de las emisiones de CO₂ totales derivadas tanto del consumo de energía como de la demanda interna de bienes y servicios finales del país.

En lo que atañe a la emisión de carbono emanado del consumo total de los hogares, el 10% de la población más rica de México generó 8.46 veces la cantidad de emisiones de carbono que el decil más bajo. Los resultados también se pueden representar a través de una curva de Lorenz de carbono, al relacionar el porcentaje acumulado de hogares de menor a mayor ingreso y el porcentaje acumulado de emisión de CO₂. En contraste con la recta de 45 grados se observa que el 10% de la población más pobre en México contribuye con el 3.0% de las emisiones, mientras que el 10% más rico es responsable del 28.4% en 1990; en 2014 el 10% de la población de menor ingreso contribuye con un 3.8%, mientras que el decil más alto es responsable del 26.4% en 2014.

Gráfica 12 Curva de Lorenz de Carbono para México (1990 y 2014)



49

Fuente: elaboración propia con datos de De la Vega y Santillán (2018).

Ahora bien, hay que considerar que en México cerca de la mitad de la población percibe un ingreso inferior a la línea de la pobreza por ingresos. Además, 480 de los 2,456 municipios de México se encuentran en el nivel alto o muy alto del indicador de vulnerabilidad al cambio climático del Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático [INECC] en 2014. Con los datos anteriores se busca expresar que, si bien en México el decil más alto es responsable de una fracción más que proporcional de emisiones de carbono, es la población en situación de pobreza quienes sufrirán en mayor grado las adversas consecuencias de la crisis ambiental ya que existe una marcada desigualdad en los recursos económicos que pueden destinarse para enfrentarse al cambio climático y la exposición a los efectos de este.

Conclusiones

El potencial rebrote de las emisiones de CO₂ tras el relajamiento de las políticas de confinamiento, obliga no solo a la comunidad científica a no despegar el dedo del renglón, sino también a los hacedores de política económica, quienes deberán de responder a los efectos adversos que provoca el cambio climático en la población más vulnerable, los pobres.

Al abordar el estudio de las emisiones de carbono, como fuente de la crisis climática y en un marco de desigualdades tanto en la distribución del ingreso como en la concentración de la emisión de carbono, los resultados indican que a nivel país China, Estados Unidos y Rusia han sido responsables históricamente de una gran proporción de las emisiones, empero, el decil más alto de Norteamérica, China y la Unión Europea representa en la actualidad el 45% del total de emisiones de CO₂. En México más del 26% de las emisiones corresponden al 10% más rico en 2014.

La extrema desigualdad invita a reflexionar cuáles podrán ser las políticas de mitigación que permitan adaptarse, combatir y enmendar la situación. Si bien el avance tecnológico es fundamental para transitar hacia un modelo de producción que priorice la sustentabilidad medio ambiental, de la mano también se pueden implementar provisionalmente medidas adicionales que consideren la desigualdad en la emisión de CO₂. Con esto en mente, se presentan tres propuestas centrales que se dirigen al financiamiento de fondos para el combate al cambio climático por parte de los individuos que más emiten.

- A. Los individuos que presenten emisiones por encima del promedio a nivel mundial, tendrán que pagar un impuesto al carbono que será proporcional a la diferencia entre su emisión y el promedio.
- B. Con base en la proporción de emisiones que le corresponda a cada economía, se define de cuánto es el monto que deben contribuir al fondo, de esta forma a nivel país cada uno establecería un impuesto al carbono de carácter progresivo que permita reunir dicho monto.
- C. Considerando a los deciles más altos y a quienes más emiten, se propone establecer un impuesto en el transporte aéreo para todo tipo de vuelos (económicos, de negocios, nacionales, internacionales).⁵

50

La implementación de una política diferenciada en la que los individuos que más contribuyen en la emisión de CO₂, también contribuyan más para apaliar la crisis climática es un paso gigante para avanzar hacia la reversión de los altos niveles de carbono en la atmósfera, del cambio climático y de las múltiples desigualdades que coexisten en el mundo. 

⁵ Los impuestos a los viajes aéreos se discuten desde la *Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo* en París, 2005; desde entonces se ha implementado en nueve países.

Referencias

- Carbon Monitor (Octubre, 2020). Carbon Monitor project, Data Center. Recuperado de: <https://arxiv.org/abs/2004.13614>
- Chancel, L., & Piketty, T. (2015). Carbon and inequality: From Kyoto to Paris Trends in the global inequality of carbon emissions (1998-2013) & prospects for an equitable adaptation fund World Inequality Lab.
- De la Vega, A. y Santillán, M. (2018). Do the rich pollute more? Mexican household consumption by income level and CO2 emissions. Recuperado de: <http://www.economia.unam.mx/profesores/angelv/publicaciones/Monic&AVN-IJESMartic1.pdf>
- EDGAR (2019). Emissions Database for Global Atmospheric Research. Recuperado de: <https://edgar.jrc.ec.europa.eu/overview.php?v=booklet2018>
- Liu, Z. et al. (2020). Near-real-time monitoring of global CO2 emissions reveals the effects of the COVID-19 pandemic. Recuperado de: <https://www.nature.com/articles/s41467-020-18922-7>
- INECC (2014). PROGRAMA Especial de Cambio Climático 2014-2018. Recuperado de: <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/09/PECC-2014-2018.pdf>
- Our World in Data (2020). CO2 emissions. Recuperado de: <https://ourworldindata.org/co2-emissions>
- OXFAM (2015a). La desigualdad extrema de las emisiones de carbono. Recuperado de: https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/mb-extreme-carbon-inequality-021215-es.pdf
- (2015b). Wealth: Having it all and wanting more. Recuperado de: <https://oxfamilibrary.openrepository.com/handle/10546/338125>
- (2020). 5 desastres naturales que reclaman medidas contra el cambio climático. Recuperado de: <https://www.oxfam.org/es/5-desastres-naturales-que-reclaman-medidas-contra-el-cambio-climatico>
- Semieniuk, G., & Yakovenko, V. M. (2020). Historical evolution of global inequality in carbon emissions and footprints versus redistributive scenarios. *Journal of Cleaner Production*, 121420.

México frente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible ambientales

Segundo lugar del tercer concurso de ensayo: La economía mexicana a debate

Ilse Gabriela Díaz Gasca

Resumen

52

A pesar de que el tema del medio ambiente cada vez capta el interés de más personas, aún no alcanza ni la difusión ni la importancia que debería dársele. Normalmente, cuando se piensa en la degradación ambiental, lo primero que viene a la mente es la emisión de gases de efecto invernadero y la contaminación del aire, pero el medio ambiente está compuesto de muchos ejes que influyen en la vida de todos y que por supuesto no son ajenos -ni deben serlo- al debate económico, sobretodo en el contexto de un país en el que cada vez se le destinan menos recursos. Por eso, este ensayo busca dar un panorama general de la situación de México en contraste con países miembros de la OCDE respecto al logro de 5 objetivos enfocados en el medio ambiente contenidos en la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, los cuales son: energía limpia y asequible, ciudades y comunidades sostenibles, acción climática, vida en la tierra y vida bajo el agua, de cuyo análisis se desprende que México aún tiene un largo camino por recorrer, principalmente en materia de contaminación del aire y deforestación.

Palabras clave

medio ambiente, economía sostenible, agenda 2030, contaminación



Introducción

La relevancia de integrar los problemas del medio ambiente al debate económico es crear conciencia de que no están desligados, no se puede tener una economía realmente funcional a largo plazo si no se integran medidas en favor de la conservación de los ecosistemas naturales dentro de la implementación de la política económica. Es particularmente importante hablar de este tema en México, ya que las decisiones de gasto que se han hecho hasta ahora, no reflejan un compromiso con el cuidado del medio ambiente, por ejemplo, de 2016 a 2020 el presupuesto destinado a la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) disminuyó en 46%¹ a pesar de que en el Programa Sectorial de Medio Ambiente y Recursos Naturales (PROMARNAT) se reconoce que uno de los problemas internos de este organismo son los recursos económicos decrecientes e insuficientes para el cumplimiento de sus atribuciones, así como los pocos esfuerzos para incluir la participación social en la resolución de los problemas ambientales.² Las acciones que emprende el gobierno, por ejemplo en materia presupuestaria, son determinantes; pero también lo es la falta de participación e interés de las personas, el desconocimiento que se tiene de los temas ambientales es un gran enemigo para el desarrollo sostenible. Al comprender las necesidades del país en este aspecto y las medidas adecuadas para satisfacerlas, seremos capaces de exigir su cumplimiento, así como de contribuir con nuestra participación. Precisamente para tener una mejor noción de los retos que enfrenta el país en materia ambiental, el presente escrito muestra tanto el objetivo para los principales indicadores ambientales de la Agenda 2030, como la situación en que se encuentran México y los demás países de la OCDE respecto de cada uno. Los objetivos son *Energía limpia y asequible*, donde se analiza en específico el indicador de participación de la energía renovable en el consumo final de energía; *Acción climática*, con el indicador de emisiones de CO₂ per cápita relacionadas con la energía; *Ciudades y comunidades sostenibles*, con el indicador de concentración media anual de material particulado de menos de 2,5 micrones de diámetro; *Vida bajo el agua*, con el índice de salud del océano y con el porcentaje de pesca de especies sobreexplotadas, y finalmente *Vida en la tierra*, con la tasa de cambio neto anual forestal.

53

Es conveniente iniciar mostrando la situación presupuestaria de México en lo que respecta al medio ambiente, con el fin de tener una visión general del papel que se le da en la agenda nacional. El periodo de estudio son los 5 años más recientes, los cuales abarcan los dos últimos del gobierno de Enrique Peña Nieto (2017-2018) y los tres primeros de Andrés Manuel López Obrador (2019-2021). La tabla 1³ muestra el peso que tiene cada unidad administrativa perteneciente a la SEMARNAT en la asignación del presupuesto total dirigido a este ramo. Analizando algunas de las unidades más importantes, podemos ver que durante todo el periodo, la Comisión

1 SEMARNAT. (2020). Presupuesto asignado a la SEMARNAT por unidad administrativa. Recuperado de <https://goo.su/34PM>

2 Diario Oficial de la Federación. (07 de julio de 2020). PROGRAMA SECTORIAL DERIVADO DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2019-2024. Recuperado de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5596232

3 El área sombreada representa los rubros con mayor participación sobre el total durante cada año. Asimismo, el presupuesto total no muestra el 100% durante todos los años debido a que no se incluye el rubro para la Oficialía mayor, que en 2020 fue reemplazada por la Unidad de Administración y Finanzas.

Nacional del Agua (con una participación mayor a 70%) es quien absorbe la mayor parte del presupuesto y cuya participación ha aumentado 9.47% desde 2017. En cuanto a la participación de la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), tenemos que ha disminuido 27.8% durante todo el periodo y 14.38% desde 2019, por último y en lo concerniente a la participación de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) y de la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA), se observa que desde 2017 se ha reducido en 8% y 12.5% respectivamente.

Tabla 1. *Participación de las unidades administrativas en el presupuesto total de la SEMARNAT 2017-2021*

54

UNIDAD ADMINISTRATIVA	2021	2020	2019	2018	2017
Agencia Nacional de Seguridad Industrial y de Protección al Medio Ambiente del Sector Hidrocarburos	0.991%	1.087%	1.280%	1.636%	1.557%
Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas	2.799%	2.911%	2.719%	3.012%	3.046%
Comisión Nacional del Agua	79.235%	76.953%	76.489%	72.830%	72.380%
Comisión Nacional Forestal	7.633%	8.658%	8.914%	10.621%	10.575%
Delegaciones Federales de la SEMARNAT		1.774%	1.630%	1.597%	1.571%
Instituto Mexicano de Tecnología del Agua	0.650%	0.686%	0.723%	0.684%	0.680%
Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático	0.542%	0.596%	0.550%	0.589%	0.587%
Oficina del C. Secretario y otras áreas	0.000%	0.767%	0.952%	1.032%	1.415%
Procuraduría Federal de Protección al Ambiente	2.398%	2.655%	2.567%	2.632%	2.743%
Subsecretaría de Fomento y Normatividad Ambiental	0.054%	0.164%	0.203%	0.220%	0.276%
Subsecretaría de Gestión para la Protección ambiental	0.056%	1.010%	1.647%	1.794%	1.857%
Subsecretaría de Planeación y Política Ambiental	0.180%	0.308%	0.487%	1.468%	1.476%
Unidad de Administración y Finanzas	0.170%	2.430%			
Presupuesto total	94.708%	100.000%	98.162%	98.113%	98.163%

Fuente: elaboración propia con datos de la SEMARNAT y del PEF 2021

Ahora, analizando las tasas de crecimiento para el mismo periodo, podemos ver en la tabla 2,⁴ que de 2018 a 2019, año en el que Andrés Manuel López Obrador llegó a la presidencia, hubo una disminución en el presupuesto para todas las unidades administrativas, por lo que la reducción total del presupuesto destinado a la SEMARNAT fue de 17.46%, esto debido a la política de austeridad bajo la que se planea dirigir al país durante este sexenio; para 2020 podemos ver que también hubo una disminución generalizada, excepto para la CONANP, las Delegaciones Federales de la SEMARNAT y el Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC), cuyo presupuesto aumentó en 3.08, 4.78 y 4.25 por ciento respectivamente; en lo tocante a 2021, las reducciones presupuestales presentadas en el recientemente aprobado presupuesto de egresos continúan, excepto para la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) cuyo aumento es de 6.68%.

Tabla 2. *Tasa de crecimiento del presupuesto para las unidades administrativas de la semarnat 2017-2021*

UNIDAD ADMINISTRATIVA	2017-2018	2018-2019	2019-2020	2020-2021
Agencia Nacional de Seguridad Industrial y de Protección al Medio Ambiente del Sector Hidrocarburos	9.46%	-35.39%	-18.24%	-5.50%
Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas	3.06%	-25.48%	3.08%	-0.36%
Comisión Nacional del Agua	4.87%	-13.31%	-3.13%	6.68%
Comisión Nacional Forestal	4.68%	-30.72%	-6.47%	-8.66%
Delegaciones Federales de la SEMARNAT	5.91%	-15.71%	4.78%	
Instituto Mexicano de Tecnología del Agua	4.71%	-12.68%	-8.64%	-1.83%
Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático	4.63%	-22.88%	4.25%	-5.81%
Oficina del C. Secretario y otras áreas	-23.99%	-23.85%	-22.43%	
Procuraduría Federal de Protección al Ambiente	0.01%	-19.50%	-0.39%	-6.43%
Subsecretaría de Fomento y Normatividad Ambiental	-17.02%	-23.90%	-22.16%	-65.81%
Subsecretaría de Gestión para la Protección ambiental	0.67%	-24.23%	-40.94%	-94.28%
Subsecretaría de Planeación y Política Ambiental	3.66%	-72.63%	-39.10%	-39.56%
Unidad de Administración y Finanzas				-92.76%
Presupuesto total	4.22%	-17.46%	-3.71%	3.61%

55

Fuente: elaboración propia con datos de la SEMARNAT y del PEF 2021

4 El área sombreada representa los rubros con mayor disminución para cada año.

1. Objetivos de desarrollo sostenible

Objetivo 7. Energía limpia y asequible

7.2.1 Participación de la energía renovable en el consumo final de energía %

56

Este indicador nos dice que del total de energía primaria consumida en México durante 2017, solo el 9.54% fue renovable. Como se puede ver en la Gráfica 1, este dato es uno de los más bajos entre los países miembros de la OCDE. El objetivo a largo plazo es de 51%, es decir, que la mayor parte de la energía consumida sea de origen eólico, hidroeléctrico, geotérmico, solar o derivado de biocombustibles sólidos, biogasolina, biodiesel, biocombustibles líquidos o biogás.⁵ Por otro lado, tenemos países como Noruega y Suecia cuyo consumo de energía renovable es de 61.6% y 52.30% respectivamente, lo que significa que ya han alcanzado la meta establecida. Ambos países son pequeños y rodeados en gran medida por mar, lo que representa una gran ventaja en cuanto a consumo y producción de energía renovable proveniente del agua. El motivo de favorecer las energías renovables en su patrón de consumo se debe en parte a la preocupación económica que se tiene debido a que, por ejemplo, Noruega depende mucho del petróleo, sin embargo, las razones que vienen de la ética también se han ido haciendo más presentes.⁶ Es lógico que se discuta este tema, ya que los recursos más utilizados actualmente no solo son contaminantes sino que también son finitos; reducir la dependencia de la energía fósil además trae consigo externalidades positivas tanto económicas como sociales. Estos países nórdicos han sabido aprovechar las ventajas que la naturaleza les ofrece, pero en México la situación es diferente. Así como Noruega, México depende de manera importante de las energías fósiles (petróleo, gas y carbón), sin embargo, a pesar de que desde hace tiempo se ha hecho hincapié en el plan de utilizar energías más limpias, la participación de la energía renovable en el consumo ha ido disminuyendo a lo largo del tiempo, de 2001 a 2017 se redujo 15.8% y se ha mantenido en alrededor de 9.5% del total desde 2006, esto de acuerdo con datos de la División de Estadística de las Naciones Unidas⁷

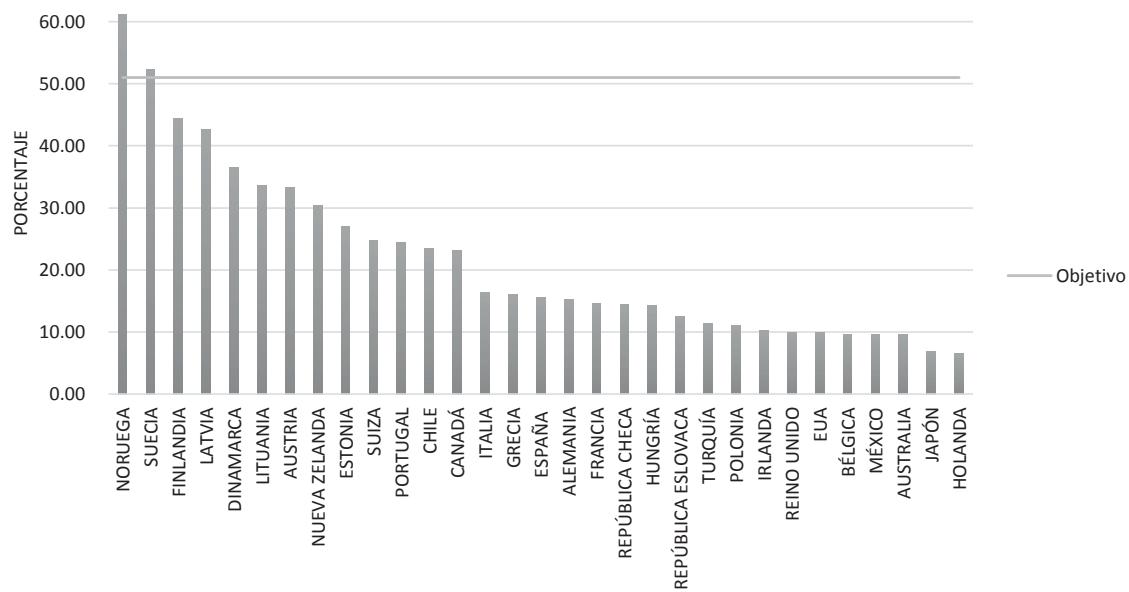
5 Renewable energy. Recuperado de <https://data.oecd.org/energy/renewable-energy.htm> OECD.

6 Cerrillo, A. (12 de 06 de 2019). Noruega acuerda la mayor desinversión conocida en combustibles fósiles. La Vanguardia. Recuperado de lavanguardia.com/natural/cambio-climatico/20190612/462846085394/desinversion-fondo-soberano-de-noruega-bill-mackibben.html

7 División de Estadística de las Naciones Unidas (2020). Open SDG Data Hub. Recuperado de <https://unstats-undesa.opendata.arcgis.com/search>

Gráfica 1

Participación de energía renovable en el consumo final de energía en países miembros de la OCDE (2017)



57

Fuente: elaboración propia con datos de la División de Estadística de las Naciones Unidas

La situación de las energías renovables actualmente parece seguir la misma tendencia, debido a que uno de los objetivos del sexenio 2019-2024 es darle un mayor impulso a Pemex y CFE, ya que la administración actual considera al petróleo como una importante fuente de riqueza que se debe explotar para llevar al país a tener los niveles de ingreso que alguna vez tuvo, esto es coincidente con el hecho de que uno de los proyectos más importantes durante este periodo presidencial es la construcción de la refinería Dos Bocas, sin embargo, esto va en detrimento del medio ambiente y se contradice con lo establecido en el PROMARNAT, en el que se plantean acciones que tienen como fin reducir la contaminación derivada del uso de combustibles fósiles, por ejemplo, a través de la colaboración entre sector público y privado, sin embargo esto no sucede actualmente, ya que, por ejemplo, a principios de 2020 se presentaron conflictos entre ambos sectores en lo referente a las pruebas operativas de plantas generadoras de energía renovable, por lo que claramente no hay una relación de coparticipación entre sector privado y gobierno para promoverlas.

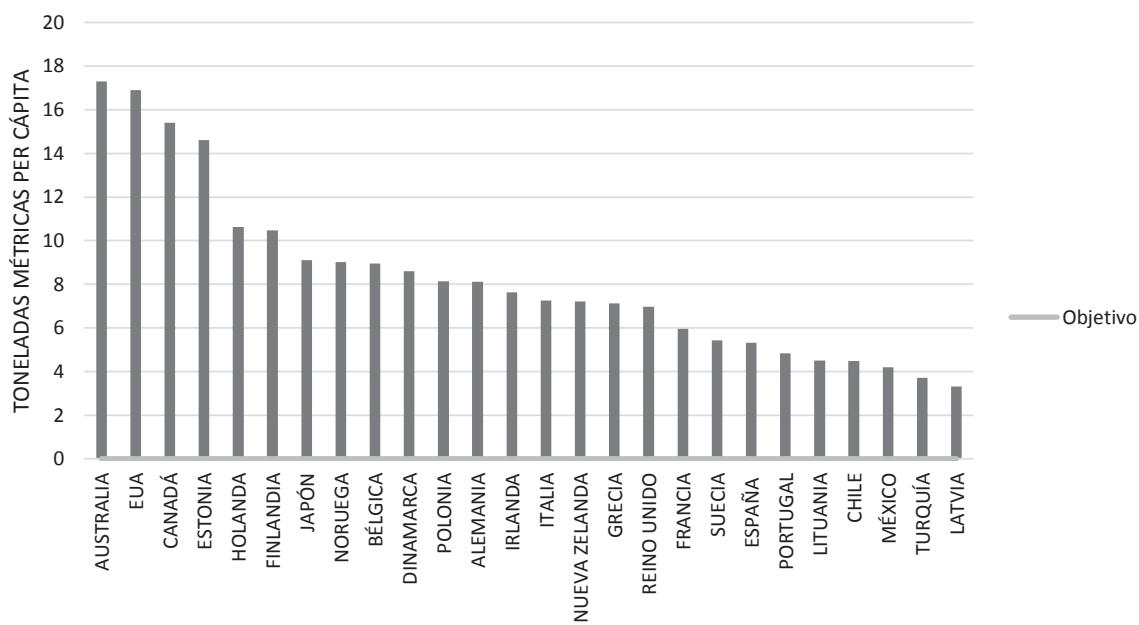
Aunado a lo anterior, la ventaja geográfica del país está siendo desaprovechada, esta resulta favorable para el desarrollo de energía proveniente del sol debido a que se encuentra entre los principales países con mayor radiación solar a nivel global con 5.5 kilovatios hora por metro cuadrado (kWh/m^2);⁸ no obstante, la producción y consumo de energía solar en México es menor al potencial que tiene.

8 Deloitte. (2019). En energía, México debe apuntar al Sol. Recuperado de <https://www2.deloitte.com/mx/es/pages/dnoticias/articles/energia -solar-en-mexico.html>

De la mano de este objetivo se encuentra otro fundamental: acción climática, en específico el indicador de *Emisiones de CO₂ relacionadas con la energía*. La producción energética genera altos niveles de gases contaminantes, como el dióxido de carbono, que se quedan en la atmósfera y atrapan el calor, lo que eleva la temperatura de la tierra y ocasiona fenómenos como el derretimiento de los polos y el aumento del nivel del mar, por mencionar algunos.

Como se observa en la Gráfica 2, México genera 4.19 toneladas de CO₂ per cápita; en comparación con los países de la OCDE es de los que menos emiten dióxido de carbono, sin embargo, esto no lo coloca en una posición favorable, ya que es uno de los países en América que más generan emisiones de este tipo solamente después de Estados Unidos, Canadá, Chile y Argentina,⁹ por lo que las consecuencias siguen siendo altamente perjudiciales para la salud y el medio ambiente.

58

Gráfica 2Emisiones de CO₂ per cápita relacionadas con la energía 2017

Fuente: elaboración propia con datos del Sustainable Development Report

El único problema no es la dependencia que México tiene de los hidrocarburos, sino que es una dependencia que además causa graves daños al medio ambiente, del cual obtenemos innumerable cantidad de recursos y servicios que muchas veces no son tan visibles, pero que son fundamentales para el desarrollo adecuado de la vida en el planeta, además de que aspectos como la volatilidad en los precios del petróleo suelen afectar los ingresos públicos, situación que ha

⁹ Expansión. Emisiones de CO₂. Recuperado de <https://datosmacro.expansion.com/energia-y-medio-ambiente/emisiones-co2>

derivado en crisis económicas realmente perjudiciales para el país; asimismo, la excesiva confianza en este recurso ha llevado a postergar decisiones fundamentales como lo es una reforma fiscal que permita recaudar más y distribuir mejor los ingresos; la demora respecto a ello solo ha profundizado aún más la desigualdad ya existente.

Una pregunta importante que puede surgir es si las energías renovables son más costosas, la respuesta es no; un análisis realizado en 2018 por Kaiserwetter,¹⁰ empresa de gestión de activos energéticos, muestra que actualmente el costo de producción de energías renovables se encuentra por debajo del rango de costo de los combustibles fósiles, los cuales están entre 50 y 170 dólares por mega watt hora (MWh), mientras que el de las energías renovables oscila en 30 y 60 dólares. Al ser más baratas las energías renovables y tener efectos benéficos para el ambiente y la economía, tales como la creación de empleos, independencia energética y estabilidad de precios,¹¹ parecería lógico impulsarlas, sin embargo, hay factores políticos, económicos e ideológicos de por medio que se deben considerar para entender el porqué del retraso en su estímulo.

Objetivo 11. Ciudades y comunidades sostenibles

59

11.6.2 Concentración media anual de material particulado de menos de 2,5 micrones de diámetro (PM2.5)

Estrechamente relacionado con el objetivo anterior se encuentra el objetivo número 11, dirigido a tener ciudades sostenibles, enfocándose principalmente en reducir la contaminación del aire, la cual se mide como la concentración anual media ponderada de la población de PM2.5 para la población urbana de un país. Las partículas PM2.5 son partículas en suspensión que miden menos de 2.5 micrones de diámetro aerodinámico y son capaces de penetrar profundamente en el tracto respiratorio, causando graves daños a la salud.¹²

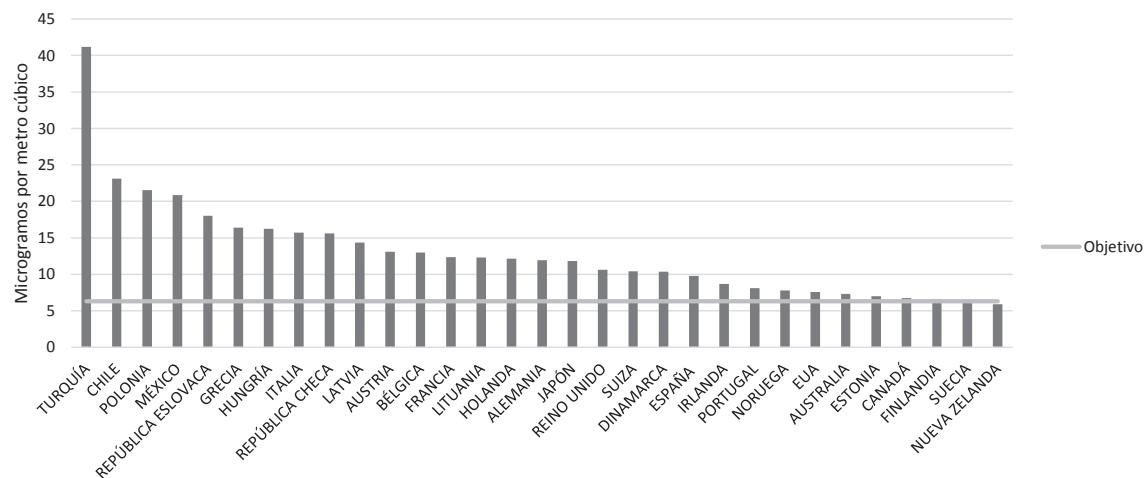
10 García, K. (23 de 04 de 2018). Energía renovable, más barata que la convencional. El Economista. Recuperado de <https://www.economista.com.mx/empresas/Energia-renovable-mas-barata-que-la-convencional-20180424-0022.html>

11 Folk, E. (2019). The Many Economic Benefits of Renewable Energy. Renewable Energy Magazine. Recuperado de <https://www.renewableenergymagazine.com/emily-folk/the-many-economic-benefits-of-renewable-energy-20190312>

12 Sustainable Development Report. Ciudades y Comunidades Sostenibles. Recuperado de <https://dashboards.sdgindex.org/profiles/MEX>

Gráfica 3

Concentración media anual de material particulado de menos de 2,5 micrones de diámetro (PM_{2,5}) 2016



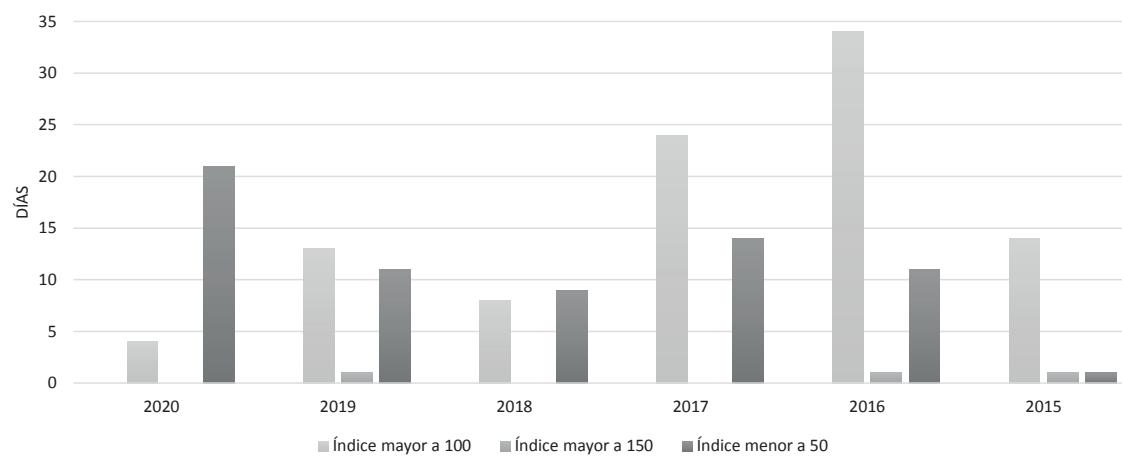
60

Fuente: Elaboración propia con datos de la División de Estadística de las Naciones Unidas

Como se observa en la Gráfica 3, México es uno de los países más contaminantes, con 20.87 microgramos por metro cúbico ($\mu\text{g}/\text{m}^3$), mientras que el objetivo para este indicador es de 6.3 $\mu\text{g}/\text{m}^3$, el cual ya han alcanzado países como Australia, Estonia, Canadá, Finlandia, Suecia y Nueva Zelanda. Entre algunas de las medidas más elementales que han implementado estos países está la sustitución de automóviles por bicicletas o en su defecto el uso de autos eléctricos; la utilización de bicicletas en ciertos países se debe en parte al elevado precio de los coches, pero esto ha contribuido a reducir la emisión de partículas dañinas y a evitar que haya congestionamiento vehicular. En México se ha buscado fomentar esto también, por ejemplo con las eco bicis y la promoción de paseos nocturnos. De hecho, los beneficios de la reducción en el uso de medios de transporte contaminantes los podemos ver actualmente, ya que en medio de la pandemia el uso de bicicletas ha aumentado y esto ha tenido un impacto positivo en la calidad del aire. Ejemplo de esto es que si comparamos los máximos diarios del índice de calidad del aire durante los últimos 6 años, tenemos que en 2020 hubieron solo 4 días con un índice mayor a 100 (donde los riesgos para la salud son altos) mientras que en los años anteriores no han habido menos de 8 días, cabe resaltar además la diferencia entre el nivel de los índices mayores a 100 durante el 2020 y durante 2015-2019, ya que el índice más alto durante 2020 fue de solo 106, mientras que en los demás llegó a valores de casi 150; en cuanto a los días que se pueden considerar limpios (índice menor a 50), en 2020 hubieron 21, es decir, el año con la mayor cantidad durante el periodo, mientras que en 2015 solo hubo uno (*ver Gráfica 4*). Esto nos confirma el alivio que ha tenido para la calidad del aire la disminución de las actividades contaminantes.

Gráfica 4

Índice de la calidad del aire - PM2.5 2015-2020



61

Fuente: elaboración propia con datos de la Dirección de Monitoreo Atmosférico de la CDMX

Es necesario que en México se tomen medidas para impulsar el uso de la bicicleta y reducir el del automóvil o al menos fomentar otro tipo de transporte público menos contaminante, como el metro. Por ejemplo, en el Estado de México no hay servicio de metro para todos los municipios, por lo que la única alternativa es usar autobuses, combis o coches para trasladarse a la Ciudad; de acuerdo con Raymundo Martínez Carbajal,¹³ ex secretario de movilidad mexiquense, en ese estado circulan 122 mil camiones, microbuses y camionetas viejas que son altamente contaminantes, el resultado de esto es un enorme congestionamiento vehicular en las autopistas y una gran cantidad de emisiones de partículas finas, sin mencionar el costo económico que esto tiene para las personas que viven ahí, ya que en muchos municipios debido a la corrupción y a la falta de inversión en transporte se dan casos de monopolio, por ejemplo, el precio de viajar ida y vuelta en autobús de este Estado a la Ciudad de México es de 60 pesos diarios y la calidad del servicio no lo compensa. Es por eso que es necesario mejorar las regulaciones para los transportistas con el fin de verificar que las unidades estén en condiciones óptimas, además de cambiar la composición de la inversión en movilidad en áreas con gran movimiento de personas como lo es la Ciudad de México y los alrededores. En respuesta a esta necesidad, una de las acciones puntuales mencionadas en el PROMARNAT es impulsar sistemas de movilidad sostenible.

Sin embargo, los automóviles y similares no son la única fuente de estas partículas, suele creerse que la mayor cantidad de emisiones viene de la generación de energía, empero, un reporte hecho por el Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático¹⁴ (INECC) que menciona

13 Jacinto, R. J. (17 de 05 de 2019). Circulan 122 mil camiones contaminantes en el Edomex. El Universal. Reuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/cdmx/circulan-122-mil-camiones-contaminantes-en-el-edomex>

14 INECC. Qué son, cómo son y cómo se originan las partículas. Recuperado de <http://www2.inecc.gob.mx/publicaciones2/libros/695/queson.pdf>

cifras del Inventario Nacional de Emisiones de México en 2005, muestra que fuentes como la industria de alimentos y bebidas, la quema de combustibles y la maquinaria de uso agropecuario también generan grandes cantidades de ellas, por lo que son aspectos a los que se les debe dar atención para disminuir significativamente estas emisiones.

En las Cuentas Económicas y Ecológicas de México¹⁵ presentadas por el INEGI para 2018, se muestra que el costo de la contaminación atmosférica para ese año fue de 656 779 millones de pesos, es decir, 2.8 % respecto al PIB, además, el problema de la emisión de estas partículas es especialmente grave si vemos las deficiencias en el sistema de salud pública del país, que se han hecho más evidentes durante la contingencia derivada del COVID-19. La salud es un factor esencial para que las personas tengan calidad de vida, lo que además trae consigo beneficios para la economía, como el hecho de que sean más productivas; es por eso que reducir la contaminación del aire es fundamental, ya que de acuerdo con la OMS¹⁶ las consecuencias en la salud derivadas de la aspiración de estas partículas son el desarrollo de enfermedades cardiovasculares y respiratorias, así como cáncer de pulmón.

62

OBJETIVO 14. VIDA BAJO EL AGUA

Índice de salud del océano

Mejorar la calidad del aire es fundamental, pero desgraciadamente este elemento no es el único que ha sido afectado por actividades antropogénicas. La vida marina y el agua son componentes indispensables de los ecosistemas y absolutamente necesarios para evitar que aumente la temperatura del planeta, por ejemplo, los manglares y las marismas capturan grandes cantidades de CO₂, almacenando parte de él en los sedimentos oceánicos, donde puede permanecer durante cientos e incluso miles de años,¹⁷ no obstante, estas áreas también han resentido el impacto de las prácticas insostenibles. Debido a ello, el índice de salud del océano busca medir el nivel de contaminación en aguas nacionales (ver gráfica 5).

Como se puede ver en la Gráfica 5, el objetivo para este indicador es 100, hasta ahora ningún país perteneciente a la OCDE lo ha alcanzado, pero países como Canadá y Chile están muy cerca de lograrlo y otros como Bélgica aún enfrentan grandes retos en cuanto a este tema, ya que en este país los residuos industriales de las acerías y la contaminación resultante de las actividades agrícolas por abonos y exceso de fertilizantes ha incrementado la concentración de nitratos en muchos ríos.¹⁸ México, por otro lado, tiene un valor para este índice de 64.43, este valor se ha mantenido constante desde 2013, lo que indica que no se han tomado las medidas pertinentes para incrementarlo.

15 INEGI. (2019). *Cuentas económicas y ecológicas de México 2018*. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/StmaCntaNal/CtasEcnicas2018.pdf>

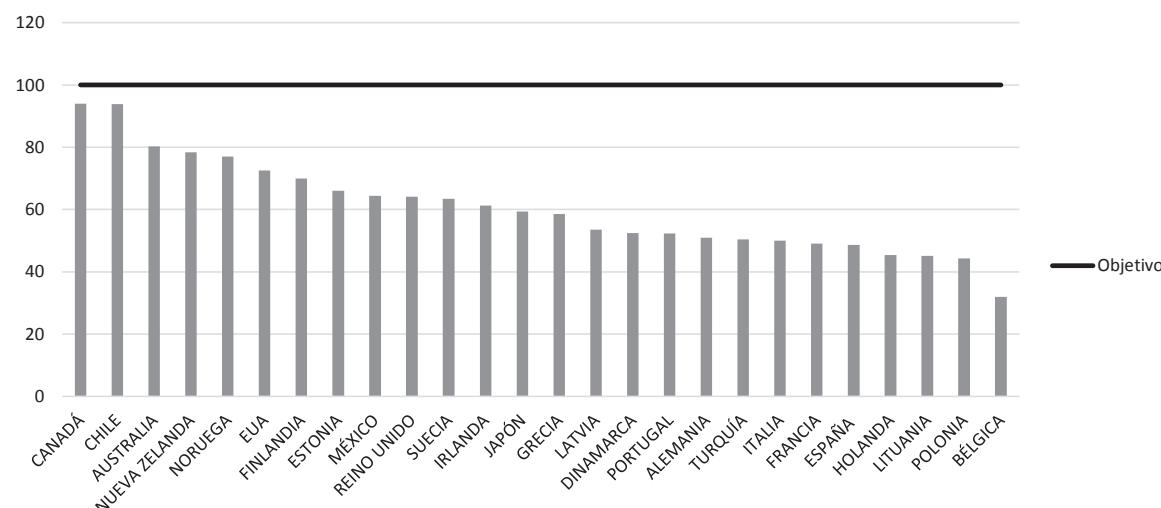
16 OMS. (2018). Calidad del aire y salud. Recuperado de [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ambient-\(outdoor\)-air-quality-and-health](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ambient-(outdoor)-air-quality-and-health)

17 Martín, A. (2019). ¿Qué es el carbono azul y por qué el futuro del planeta depende de cuidarlo? Hipertextual. Recuperado de <https://hipertextual.com/2019/03/carbono-azul>

18 Escuer, E. F. (2019). Bélgica, contrastes y contradicciones. Nueva Tribuna. Recuperado de <https://www.nuevatribuna.es/articulo/sociedad/belgica-contrastes-contradicciones/20190708172848164311.html>

Gráfica 5

Índice de salud del océano 2019



Fuente: elaboración propia con datos del Sustainable Development Report

63

En el PROMARNAT se habla de la conservación de los océanos y mares como un objetivo prioritario, para lograrlo se mencionan medidas como la prevención, la reducción del uso de agroquímicos, la vigilancia de las normativas y el fomento de productos agroecológicos, así como la rehabilitación de las plantas de tratamiento de aguas residuales municipales. En cuanto al tema de los agroquímicos, algo que se ha establecido recientemente es la reducción del uso de glifosato, esto es positivo, ya que su uso es perjudicial para la salud y el medio ambiente, sin embargo, la situación es diferente con la reparación de las plantas de tratamiento de aguas residuales; estas son muy importantes, ya que si no hay suficientes y las que existen no funcionan bien ni tienen el mantenimiento adecuado (como es el caso de México), la contaminación en los mares y ríos aumentará, no obstante, el presupuesto destinado a CONAGUA, que se encarga de la infraestructura hidráulica ha disminuido en 16% de 2018 a 2020, contando con un presupuesto para este último de \$22,985,300,858, cuando en 2015 era de \$50,563,344,051, y aunque el presupuesto para 2021 muestra un aumento de 6.68% en comparación con 2020, el apartado de Agua potable, drenaje y tratamiento presenta una reducción de 20% respecto del mismo año.

El no tomar medidas adecuadas para la conservación de los ecosistemas acuáticos tiene repercusiones graves, por ejemplo, en los últimos años se ha visto el incremento de sargazo en las playas, que entre una de sus consecuencias se encuentran los daños a la salud, lo que desincentiva el turismo y trae consigo pérdidas económicas, sin mencionar sus efectos en el ambiente.

Las actividades industriales, al igual que con el aire, también son una fuente importante de contaminación del agua, esta polución destruye la biodiversidad, lo que tiene un impacto profundamente negativo, ya que los seres vivos debajo del océano cumplen con funciones específicas y a través de diferentes procesos ocasionados por esta contaminación van desapareciendo, sin embargo, esa no es la única razón por la que esto sucede, ya que la pesca también contribuye en gran medida. Debido a ello, otro de los objetivos de desarrollo sostenible consiste en reducir a cero el pescado capturado de poblaciones sobreexplotadas o colapsadas como porcentaje de la captura total. De acuerdo con datos del Sustainable Development Report,¹⁹ el dato para 2014 en México era de 35.49 %, mientras que los valores más altos pertenecían a Italia, Australia y Japón; estos países, del total de su pesca, 70% era de especies sobreexplotadas, mientras que los países miembros de la OCDE con menor porcentaje para ese año fueron Estonia y Finlandia con 1.4% y 6.2 % respectivamente. El problema de la desaparición de las especies marinas no es muy visible pero sí es muy dañino, un estudio realizado por la revista *Science Advances*²⁰ muestra que las especies marinas, como los peces, son capaces de absorber y retener CO₂ cuando mueren, a diferencia de los seres vivos terrestres que lo liberan, por lo que al pescar cantidades excesivas de estas especies lo que se está haciendo es evitar que más carbono sea capturado y que cantidades importantes de este sean liberadas, con lo que concluye que la solución es una adecuada gestión de las pesquerías, así como una mejor regulación. Esto es importante al hablar de México, ya que en el país hay una gran cantidad de pesca informal, si a esta no se le da una mejor regulación y vigilancia, además de los impactos ambientales previamente mencionados, la disminución de las poblaciones marinas va a provocar que en el futuro ya no exista producto suficiente para consumir, que su precio se eleve y que se ponga en peligro el objetivo que se tiene de lograr la autosuficiencia alimentaria.

64

19 Sustainable Development Report. Vida bajo el agua. Recuperado de <https://dashboards.sdgindex.org/profiles/MEX>

20 Mariani Gaël, Cheung William, Lye Arnaud, Sala Enric, Mayorga Juan, Velez Laura, Gaines Steven, Dejean Tony, Troussellie Marc, Mouillot Dvid. (2020). Let more big fish sink: Fisheries prevent blue carbon sequestration-half in unprofitable areas. *Science Advances*. Recuperado de <https://advances.sciencemag.org/content/6/44/eabb4848>

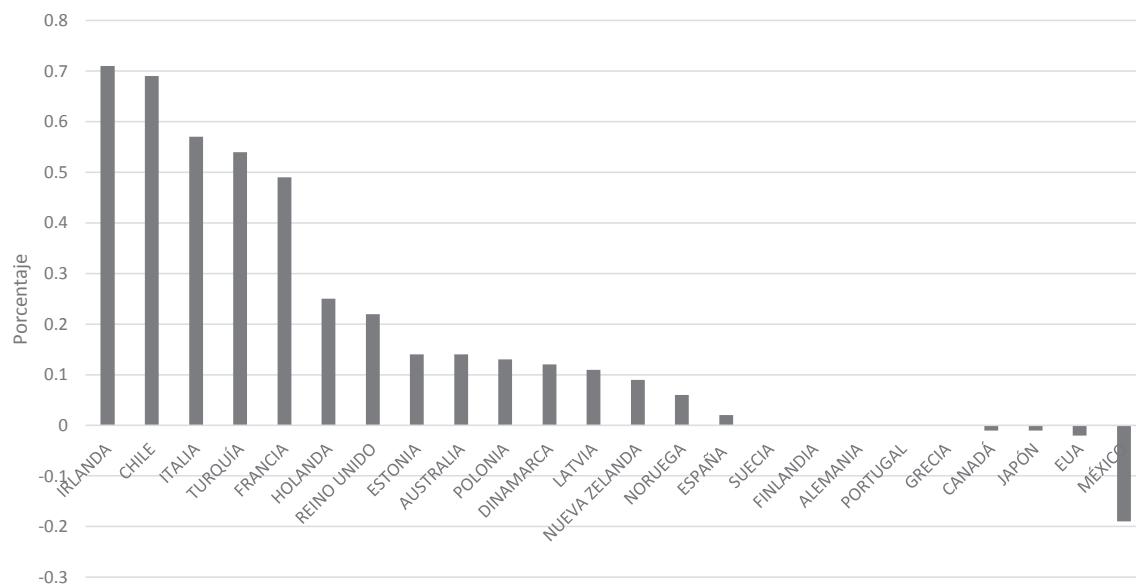
Objetivo 15. Vida en la tierra

15.2.1 Tasa de cambio neto anual forestal

Gráfica 6

Tasa de cambio neto anual forestal 2020

65



Fuente: elaboración propia con datos de la División de Estadística de las Naciones Unidas

Este indicador se ha pensado para medir la desertificación y la degradación de la tierra, el problema de esta degradación y pérdida forestal es que además de destruir el hábitat de muchas especies, genera una mayor contaminación, ya que no hay vegetación que capture el dióxido de carbono. En la Gráfica 6 podemos ver la tasa de cambio neto anual forestal, es decir, nos muestra si el país ha perdido o recuperado bosques en el año. La situación de México en este aspecto es preocupante, ya que es de los pocos países de la OCDE con pérdida forestal, además de tener el porcentaje más alto. Esta gráfica solo muestra el año 2020, pero en años anteriores la tendencia ha sido la misma. En el caso de Irlanda y Chile podemos ver que son países que le han dado seriedad al tema de la reforestación, ya que su tasa de cambio neto es de 0.71 y 0.69 por ciento respectivamente, las más altas de la OCDE. Uno de los programas implementados en México durante el presente sexenio para revertir lo anterior e impulsar el campo es *Sembrando vida*, sin embargo, además de programas de reforestación es necesario llevar a cabo acciones que incentiven el comercio formal de madera en el país, ya que de acuerdo con el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO),²¹ los procesos para obtener los permisos necesarios en este sector son muy engorrosos además de caros, lo que alienta la corrupción y desincentiva la formalidad. Este problema es urgente de resolver, ya que también representa un costo importante; en el informe

21 Alarcón Jesús, Corona Ricardo. (2017). *Sin tala regulatoria... Tala ilegal de árboles*. IMCO. Recuperado de <https://imco.org.mx/sin-tala-regulatoria-tala-ilegal-de-arboles/>

del INEGI sobre las Cuentas Económicas y Ecológicas de México 2018 se muestra que el agotamiento de recursos forestales y la degradación del suelo para ese año tuvieron un costo de 11 680 y 119 734 millones de pesos respectivamente.

Conclusiones

En términos generales, podemos ver que durante la administración actual ha habido una notable disminución en los recursos económicos destinados a prácticamente todos los organismos relacionados con la gestión y cuidado del medio ambiente, donde uno de los más afectados ha sido la CONAFOR, lo que resulta preocupante, ya que México tiene un grave problema de degradación ambiental, principalmente en lo referente a deforestación y contaminación del aire. Si al presupuesto asignado a la SEMARNAT -ya de por sí insuficiente- se le añaden estos recortes, tenemos como resultado un gran acotamiento en el margen de acción para llevar a cabo las tareas necesarias dirigidas al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible; dicha disminución tendrá un impacto negativo en el avance de todos los indicadores, lo que profundizará la tendencia que se ha venido siguiendo desde hace años. Si bien es cierto que el país necesita una serie de reformas dirigidas a incrementar sus ingresos, debemos ser conscientes de que el conseguirlo no significa necesariamente que se vayan a destinar a la resolución de problemas tales como el del medio ambiente y esto lo podemos ver en el aumento de presupuesto que han tenido algunos rubros en detrimento de este y otros de igual importancia; es una cuestión que depende en gran medida de la ideología y los objetivos que se tengan. De manera que darle seriedad al tema ambiental y reflexionar que el que los efectos de su descuido no sean tan visibles ahora no significa que no lo serán en el futuro, es esencial para comenzar a tomar medidas reales para su protección. Cuidar el entorno en el que vivimos, del que obtenemos un sinfín de recursos y en el que se llevan a cabo todas las actividades económicas, es fundamental para lograr un desarrollo real, no solo para las generaciones actuales sino también para las venideras. ☰

66

Bibliografía

- Alarcón Jesús, Corona Ricardo. (2017). SIN TALA REGULATORIA... TALA ILEGAL DE ÁRBOLES. IMCO. Recuperado de <https://imco.org.mx/sin-tala-regulatoria-tala-illegal-de-arboles/>
- Cerrillo, A. (12 de 06 de 2019). Noruega acuerda la mayor desinversión conocida en combustibles fósiles. La Vanguardia. Recuperado de lavanguardia.com/natural/cambio-climatico/20190612/462846085394/desinversion-fondo-soberano-de-noruega-bill-mackibben.html
- Deloitte. (2019). En energía, México debe apuntar al Sol. Recuperado de <https://www2.deloitte.com/mx/es/pages/dnoticias/articles/energia-solar-en-mexico.html>
- Diario Oficial de la Federación. (07 de julio de 2020). PROGRAMA SECTORIAL DERIVADO DEL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2019-2024. Recuperado de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5596232

- Dirección de Monitoreo Atmosférico. Gobierno de la CDMX. Recuperado de <http://www.aire.cdmx.gob.mx/default.php?opc=%27aqBjnmU=%27>
- División de Estadística de las Naciones Unidas. (2020). Open SDG Data Hub. Recuperado de [https://unstats.unsd.un.org/unsdesa/opendata.arcgis.com/search](https://unstats.un.org/unsdesa/opendata.arcgis.com/search)
- Escuer, E. F. (2019). Bélgica, contrastes y contradicciones. Nueva Tribuna. Recuperado de <https://www.nuevatribuna.es/articulo/sociedad/belgica-contrastes-contradicciones/20190708172848164311.html>
- Expansión. Emisiones de CO₂. Recuperado de <https://datosmacro.expansion.com/energia-y-medio-ambiente/emisiones-co2>
- Folk, E. (2019). The Many Economic Benefits of Renewable Energy. Renewable Energy Magazine. Recuperado de <https://www.renewableenergymagazine.com/emily-folk/the-many-economic-benefits-of-renewable-energy-20190312>
- García, K. (23 de abril de 2018). Energía renovable, más barata que la convencional. El Economista. Recuperado de <https://www.economista.com.mx/empresas/Energia-renovable-mas-barata-que-la-convencional-20180424-0022.html>
- INECC. Qué son, cómo son y cómo se originan las partículas. Recuperado de <http://www2.inecc.gob.mx/publicaciones2/libros/695/queson.pdf>
- INEGI. (2019). CUENTAS ECONÓMICAS Y ECOLÓGICAS DE MÉXICO 2018. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/StmaCntaNal/CtasEcmcasEcolgicas2018.pdf>
- Jacinto, R. J. (17 de mayo de 2019). Circulan 122 mil camiones contaminantes en el Edomex. El Universal. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/cdmx/circulan-122-mil-camiones-contaminantes-en-el-edomex>
- Mariani Gaël, Cheung William, Lyet Arnaud, Sala Enric, Mayorga Juan, Velez Laura, Gaines Steven, Dejean Tony, Troussellie Marc, Mouillot Dvid. (2020). Let more big fish sink: Fisheries prevent blue carbon sequestration—half in unprofitable areas. Science Advances. Recuperado de <https://advances.sciencemag.org/content/6/44/eabb4848>
- Martín, A. (2019). ¿Qué es el carbono azul y por qué el futuro del planeta depende de cuidarlo? Hipertextual. Recuperado de <https://hipertextual.com/2019/03/carbono-azul>
- OECD. Renewable energy. Recuperado de <https://data.oecd.org/energy/renewable-energy.htm>
- OMS. (2018). Calidad del aire y salud. Recuperado de [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ambient-\(outdoor\)-air-quality-and-health](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ambient-(outdoor)-air-quality-and-health)
- Proyecto del Presupuesto de Egresos de la Federación. (2021). Recuperado de <https://www.ppef.hacienda.gob.mx/es/PPEF2021/ramo02>
- SEMARNAT. (2020). Presupuesto asignado a la SEMARNAT por unidad administrativa. Recuperado de <https://goo.su/34PM>
- Sustainable Development Report. Recuperado de <https://dashboards.sdgindex.org/profiles/MEX>

Estimado(a) colaborador(a):

A continuación presentamos los criterios técnicos para la presentación de artículos de la revista Economía Informa.

Requerimientos del texto:

- Una página principal que incluya: título del artículo, nombre completo del autor, resumen académico y profesional, líneas de investigación, dirección, teléfono y correo electrónico.
- Un resumen del artículo de máximo 10 líneas.
- Incluir la clasificación (JEL) y tres palabras clave.
- Usar notas al pie de página ocasionalmente y sólo si son indispensables.
- Citas y referencias en el texto deben cumplir con los requisitos del sistema de referencias Harvard.
- Explicar por lo menos una vez los acrónimos y/o abreviaturas usadas en el texto.
- La bibliografía final debe también cumplir los criterios del sistema de referencia Harvard. La lista de referencias debe corresponder con las citas del documento.

68

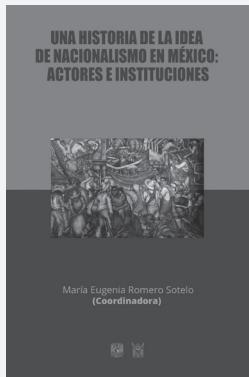
Extensión y características técnicas:

- Ningún artículo puede exceder 30 páginas; incluyendo todas las secciones del manuscrito.
- Debe estar en Word.
- La letra debe ser Times New Roman, tamaño 12.
- El formato es tamaño carta (A4).
- No se usa sangrías (ni en el texto ni en las referencias bibliográficas)
- El uso de itálicas está reservado para el título de libros, journals, nombres científicos y letras que no estén en castellano.
- El uso de comillas está reservado para el título de: artículos, capítulos de libros y citas incluidas en el texto.

Tablas, gráficos y otros materiales de apoyo:

- Preferiblemente en Excel. De lo contrario usar: jpeg, tiff, png o gif.
- Se deben proporcionar los archivos originales en un sólo documento.
- Incluir los materiales también en el texto.
- Deben ser auto contenidos. Es decir, no se necesita del texto para ser explicados. No incluir abreviaciones. Indicar de manera clara las unidades de medida así como citas completas.
- Deben encontrarse en blanco y negro.
- Las tablas deben ser simples y relevantes.
- Los títulos, notas y fuentes del material deben ser capturados como parte del texto del documento. No deben ser insertados en el cuerpo del gráfico, figura y/o tabla.

■ Producción editorial 2019-2020

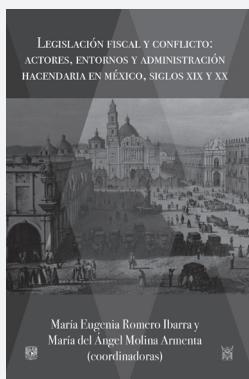


Una Historia de la idea de nacionalismo
en México: Actores e instituciones

María Eugenia Romero Sotelo
(Coordinadores)

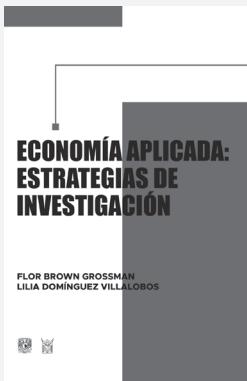
México y otras fronteras 1920-2015:
Historia y pensamiento económico

Esperanza Fujigaki
Adrián Escamilla
(Coordinadores)



Legislación fiscal y conflicto:
Actores, entornos y administración
hacendaria en México, siglos XIX y XX

María Eugenia Romero Ibarra
María del Ángel Molina Armenta
(Coordinadoras)

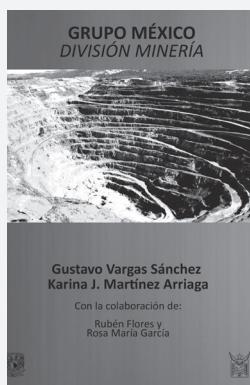
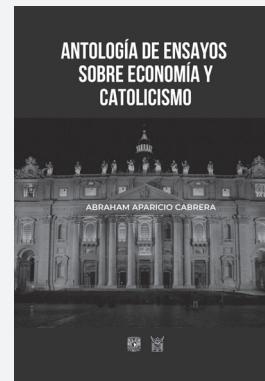


Economía Aplicada: estrategias de investigación

**Flor Brown Grossman
Lilia Domínguez Villalobos**

Antología de ensayos sobre economía y catolicismo

Abraham Aparicio Cabrera



**Grupo México
División Minería**

**Gustavo Vargas Sánchez
Karina J. Martínez Arriaga**

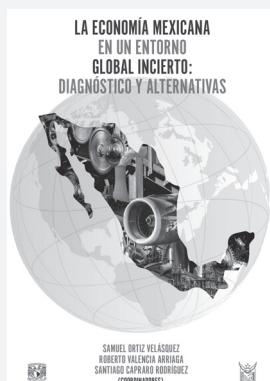
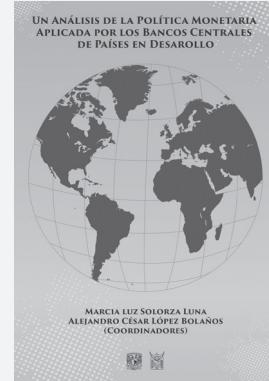


Microeconomía: principios básicos y extensiones

Benjamín García Páez

Un análisis de la Política Monetaria aplicada por los Bancos Centrales de países en desarrollo

**Marcia Luz Solorza Luna
Alejandro César López Bolaños**
(Coordinadores)



La economía mexicana en un entorno global incierto: diagnóstico y alternativas

**Samuel Ortiz Velásquez
Roberto Valencia Arriaga
Santiago Capraro Rodríguez**
(Coordinadores)